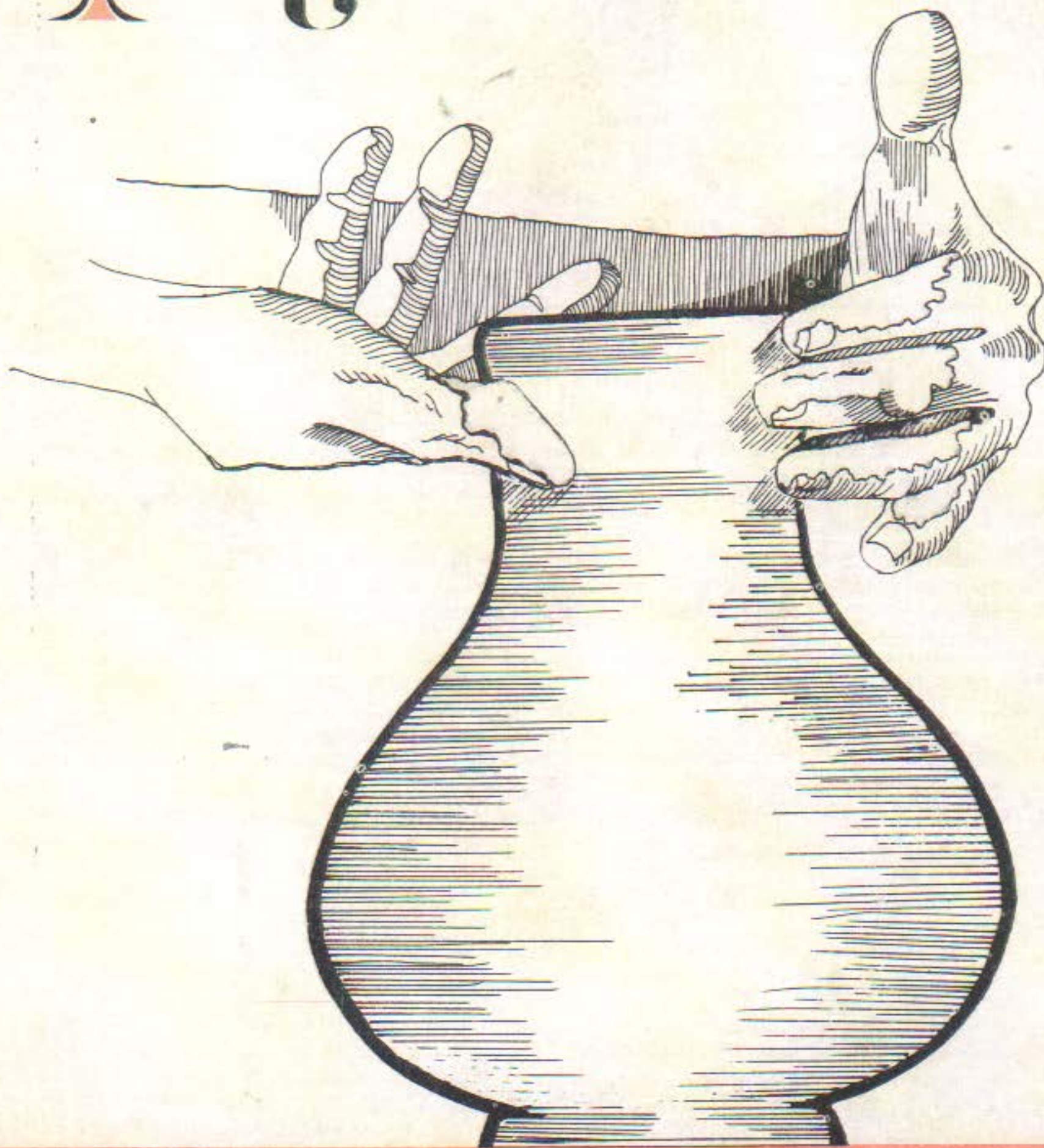


# Vino Nuevo



## Aceptando el Cambio

- Progreso Espiritual, Mumford 4\*    Arrepentimiento, Baxter 9\*  
Una Nación Santa, Simpson 15\*    Abuso de Autoridad, Basham 19\*  
Suelta esa Cruz, Testimonio 23\*    La Muerte de una Visión, Cunningham 24\*  
Preguntas y Respuestas, Basham 30\*

# CARTAS AL EDITOR

Desde Argentina

Estimados hermanos en Cristo:

Bendigo al Señor por vuestro Ministerio que Dios les ha dado a través de Vino Nuevo, mi oración es que Dios bendiga y esfuerce este ministerio en Su Reino en los tiempos que vivimos. Es imposible poner en palabras y menos en este papel lo que Dios está haciendo en cientos de vidas a través de las enseñanzas claras y definidas por lo menos en esta zona donde nos toca ministrar. Creo que por años la Iglesia estuvo esperando este Ministerio y ¡Gloria a Dios! El lo está dando, un Día en la Eternidad sabremos más de cuanto Gracia ha derramado sobre la tierra y nos gozaremos juntos. ¡Adelante hermanos con Vino Nuevo! Dios está preparando odres nuevos. Adjunto les envío esta pequeña ofrenda de \$4. y \$2. de una hermana que suscribe, enviamos en el mismo cheque. Saludos en el Nombre del Señor.

A.J.

Desde Colombia.

Respetados señores:

Por medio de la presente, quiero manifestar mis mas sinceros agradecimientos por la revista Vino Nuevo quiero decirles que dicha publicación, es como su nombre lo indica algo nuevo y refrescante que presenta en forma clara y concisa, nuevas perspectivas para la vida cristiana; quiero unirme con el pro-

verbista Salomón cuando dice: "Como el agua fría al alma sedienta son las buenas nuevas de lejanas tierras". Sin más por el momento y esperando continuar recibiendo tan valiosa revista, me despido como su seguro servidor y amigo:

NS

Desde México

Muy apreciados hermanos representantes de esta Institución:

Es para mí un privilegio en el Señor Jesucristo poder dirigirme a ustedes por medio de la presente y saludarles, con la confianza que da el saber que pertenecemos a la misma familia la cual es la de Cristo. Es mi deseo y oración que todo lo que hagan sea de éxito para la honra y Gloria de Nuestro Dios. El motivo de ésta, es el de soltarles me envíen si les es posible la revista Vino Nuevo, pues he tenido un ejemplar y me agradó mucho su contenido pues trae artículos de sumo interés que han sido de provecho para mi vida. Les agradezco de antemano la atención que den a la presente. Quedo orando al Señor les bendiga cada día en todas sus actividades.

Suyo en Cristo  
A.M.H.

Desde Paraguay

Con gran satisfacción he leído uno de los números que ustedes publican en la revista "Vino Nuevo", y no puedo hacer otra cosa sino agradecer a Dios, y hacerles llegar a ustedes mis saludos y felicitaciones por tan interesante publicación.

Permítanme decirles que estoy muy interesado en las ediciones que están lanzando, por tanto les ruego se sirvan informarme de todo cuando debo hacer para recibir este material, aquí en Asunción, Paraguay. Sinceramente creo que los artículos publicados serán de mucha bendición para la comunidad cristiana que aquí se congrega. En espera de que la presente, servirá para estrechar aún más lazos de amor cristiano, les saludo fraternalmente,

E.A.A.A.

Desde Puerto Rico.

Muy amados en el Señor:

Es un placer inmenso en el Señor poder saludarles, aunque no los conozco a todos personalmente, siento el mismo gozo como si los conociera. "Gloria a Dios" ¡Aleluya!  
Mis humildes letras obedecan a que a mis manos llegó un ejemplar de la revista "Vino Nuevo" y fue de mi agrado, fue de gran bendición. Me gozo en saber como el Dios Todopoderoso se está manifestando en todas las latitudes del mundo.

En esta hora del mundo vemos como a pesar del movimiento religioso y tradicional, Dios está sacando a Su pueblo por medio de la revelación de la Palabra y de la unción de su Santo Espíritu. Es maravilloso poder contemplar como se va desarrollando la obra espiritual, donde la mano del hombre no puede llegar, donde todos estamos siendo liberados de todas las cosas que nos tenían ligados y que no nos dejaban experimentar la vida de Dios en su plenitud.

Ahora hermanos es el tiempo donde el cuerpo de Cristo está siendo edificado y perfeccionado a través del ministerio Divino, la restauración de la Palabra y los dones del Espíritu Santo ¡Bendito Dios!

Amados me regocijo en poder compartir estas breves palabras que van desde lo más profundo de mi corazón. ¡Bendito sea el Señor! Hermanos deseo que me envíen algunos ejemplares de la revista Vino Nuevo. Aunque no se el precio de esta ni estoy suscrito, desearía estarlo para mantenernos en comunión. Adjunto les estoy enviando un giro postal de \$5.00. Yo sé que esto es solamente una ofrenda y que no representa el valor de la suscripción o de la revista, pero es para comenzar y que me envíen a decir el valor de la misma.

Bueno hermanos me estoy despidiendo por esta ocasión, muy contento porque se que no se hará esperar vuestra respuesta. Sigamos engrandeciendo y alabando a nuestro Dios a el sea Gloria e Imperio para siempre "Amén." Vuestro hermano en Cristo.

D.C.S.

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1976

# Editorial

"La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto" (Proverbios 4:18).

El plan de Dios para transformarnos a la imagen de Su Hijo Jesucristo se lleva a cabo progresivamente. La acción de Dios tiene un efecto presente e inmediato y es decisiva para nuestras vidas ahora, pero Su efecto no termina en Su primer contacto con nosotros, sino que se proyecta hacia el futuro y Su alcance es largo y duradero.

También la revelación de Dios para Su Iglesia es progresiva. No se recibe toda la verdad de una sola vez. La Palabra de Dios en Su origen es completa y perfecta; infinita e inalterable; penetrante y eficaz. Pero nos llega "renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá..." (Isaías 28:13).

Los efectos de la acción de Dios en nuestras vidas y de Su revelación para la Iglesia también son progresivos. Estos se traducen en cambios palpables, visibles e indiscutibles. Si no ocurren, quizá se deba a la resistencia natural a todo lo que es nuevo o desconocido y a la inclinación del hombre en su vida individual y colectiva de satisfacerse con menos de lo que Dios ha provisto para él. Fossilización, petrificación, cristalización, estancamiento, etc. son términos que se usan para describir esta resistencia a cambiar.

Hay una variedad de cosas que detienen el progreso deseado por Dios. Una de ellas es la tradición religiosa. Es tal vez la más peligrosa por su aspecto aparente de satisfacer la necesidad espiritual y por su resistencia a ser ajustada o alterada en cualquier forma.

Por más poderosa y preciosa que hayan sido la acción y la revelación de Dios en nosotros es necesario que estas vayan en aumento transformando y perfeccionando la obra que Dios haya comenzado.

VINO NUEVO

## vino nuevo

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1976

VOL. 1, No. 10

### CONTENIDO

PROGRESO ESPIRITUAL . . . . .	4
Bob Mumford	
ARREPENTIMIENTO . . . . .	9
Ern Baxter	
UNA NACION SANTA . . . . .	15
Charles Simpson	
ABUSO DE AUTORIDAD. . . . .	19
Don Basham	
SUELTA ESA CRUZ, YA NO ES TUYA . . . . .	23
Testimonio	
LA MUERTE DE UNA VISION . . . . .	24
Loren Cunningham	
PREGUNTAS Y RESPUESTAS. . . . .	30
Don Basham	

Director: *Hugo M. Zelaya*; EDITOR: *Noé Martínez Q.*  
CIRCULACION: *Randall Chester*; SUSCRIPCIONES: *Andrés Villavicencio.*

*Vino Nuevo es publicada bimestralmente por el Centro Para Desarrollo Cristiano, Apartado 5551, San José, Costa Rica.*

© . . COPYRIGHT 1976 - Derechos Reservados.

*Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores.*

*Los puntos de vista expresados en Vino Nuevo representan la opinión de sus escritores y no necesariamente de los editores o directores.*

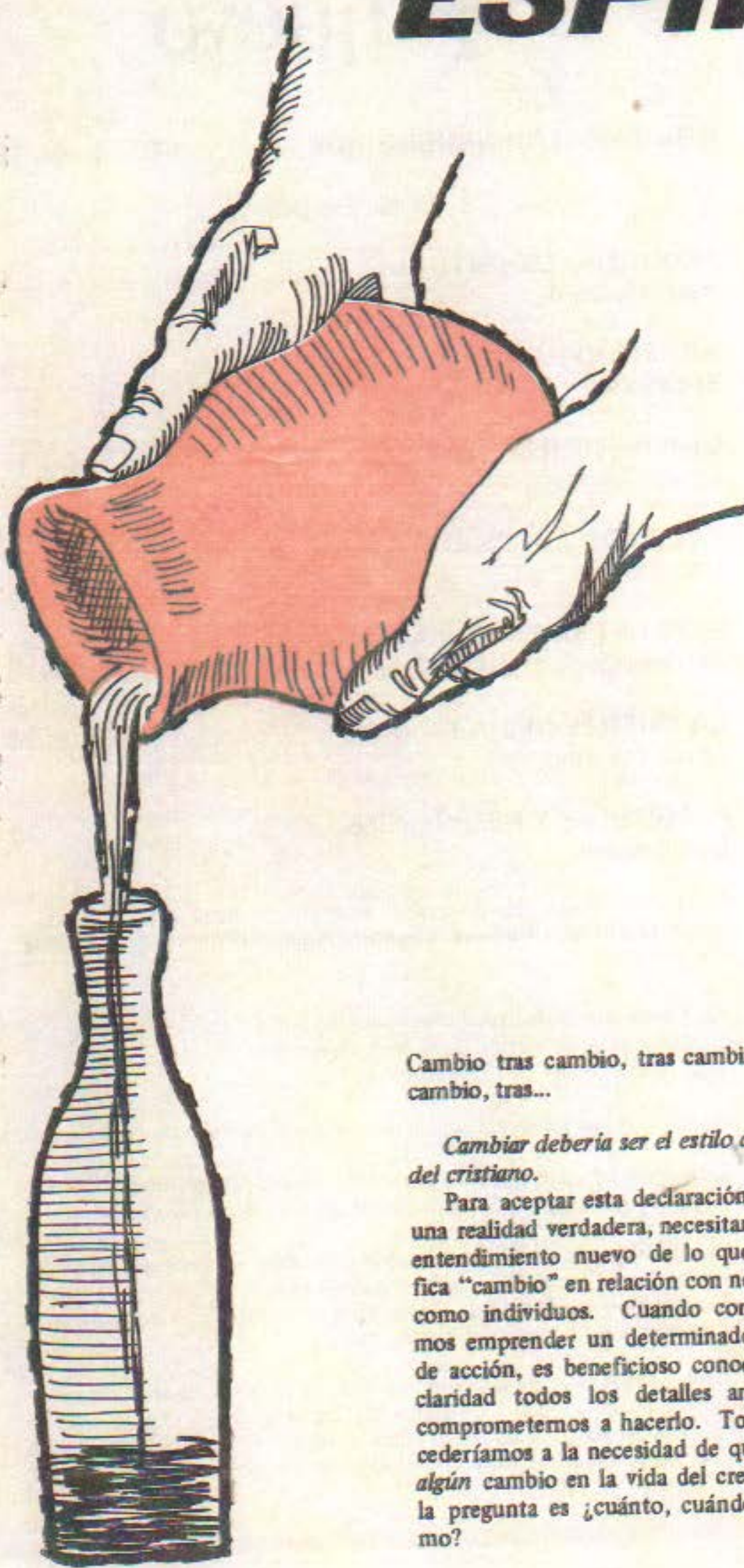
*El material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.*

*Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.*

A menos que se indique de otra manera, las citas del Nuevo Testamento son de la versión "La Biblia de las Américas", The Lockman Foundation 1963, 1972, 1973, Editorial Moody. De igual manera las citas del Antiguo Testamento corresponden a la revisión de 1960.

# PROGRESO ESPIRITUAL

BOB MUMFORD



Cambio tras cambio, tras cambio, tras cambio, tras...

*Cambiar debería ser el estilo de vida del cristiano.*

Para aceptar esta declaración como una realidad verdadera, necesitamos un entendimiento nuevo de lo que significa "cambio" en relación con nosotros como individuos. Cuando consideramos emprender un determinado curso de acción, es beneficioso conocer con claridad todos los detalles antes de comprometernos a hacerlo. Todos accederíamos a la necesidad de que haya algún cambio en la vida del creyente—la pregunta es ¿cuánto, cuándo y cómo?

## CAMBIO — UN FACTOR INFLUYENTE

Jesús siempre presentó la necesidad de un cambio en aquellos que desearon unírsele. En su conversación con Nicodemo, un personaje de importancia entre los judíos, quien vino buscando información sobre la vida de Jesús y sus enseñanzas, El dijo: "El que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3). Más adelante en Su ministerio lo oímos decir: "Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos" (Mateo 18:3). También en otra ocasión dijo: "Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13:5).

Nacer desde arriba, convertirse y arrepentirse — todos demandan cam-

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1976

bios. Todos llevan un ultimátum: "Cambia o sufre las consecuencias..." Tal vez usted esté pensando como yo solía hacerlo: "Ahora que ese cambio está hecho, tengo asegurado el éxito." Por lo menos pensaba que algún día llegaría al lugar de mi peregrinaje espiritual donde podría echar raíces y disfrutar de la sensación de "haber llegado". Entonces descubrí que Dios está en un curso de constante movimiento y si yo deseaba mantenerme a Su lado, tendría que conservarme en un verdadero estado de flujo. Me di cuenta del ultimátum divino: "Cambia o te quedarás atrás".

El diccionario define la palabra flujo como una sucesión continua de cambios... según la característica de los fluidos. Esta descripción calza perfectamente con la vida cristiana. Entre más fluido soy, más progreso. Esta característica de cambiar según lo requiera Dios, no infiere en ningún sentido un estado de inestabilidad o de capricho. No nos lanza a la merced de los elementos o de las circunstancias. Lo contrario es la verdad. La fluidez en las manos de Dios asegura la estabilidad - no solamente en el ambiente espiritual, sino también como preparación para hacerle frente a las demandas de la vida cotidiana.

¿Cómo es posible que cambiar nos haga más estables? Porque los cambios que Dios instituye nos encaminan hacia la meta que es eterna, fija e inmutable. Esa meta es la conformación a la imagen de Jesucristo. Cambiar significa que seremos modificados... diferencias... períodos de transición. El resultado es la transformación a Su imagen. El propósito de Dios para nosotros los creyentes se declara en Romanos 8:29: "Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de Su Hijo..." Estamos predestinados para ese cambio. Para algunos el proceso es más largo que para otros.

¿Cuáles son algunos de los tropiezos que nos impiden entregarnos en las manos de Dios para que nos conforme a su deseado propósito? ¿Cuáles son los estorbos para llegar a experimentar los cambios necesarios para la conformidad a la imagen de Cristo? Uno de los estorbos mayores es la tradición. La tradición tienen un gran valor en cierto modo. Por otro lado puede ser una maldición. Las tradiciones

pueden establecer fundamentos sobre los que el progreso se puede desenvolver. Otras tradiciones hacen que el progreso sea casi imposible. Cuando adoptamos la actitud que dice: "Nunca lo hemos hecho así antes... Siempre lo hicimos de este modo... Esta es la manera de hacerlo y así se hará siempre..." entonces estaremos limitando los cambios necesarios para el progreso. En la esfera de la religión, la tradición es generalmente un estorbo. Nuestro Dios no es un Dios de tradición primordialmente, sino un Dios de movimiento. Ya que Él es la Vida Encarnada, esta característica está unida inseparablemente a Su naturaleza. La vida misma es un estado de movimiento y cambios constantes. Cuando la vida se acaba, la muerte toma posesión. En el vocabulario religioso, cuando una persona rehusa cambiar se fosiliza. Un fósil es materia orgánica que rehusó cambiar. Se convirtió en un objeto cristalizado y endurecido sin posibilidades de ser modificado.

La disposición de cambiar ha sido siempre una característica esencial para los que desean seguir a Dios. El capítulo once de Hebreos, llamado a menudo la nómina de los fieles, pasa lista a los hombres y a las mujeres que abrieron brechas de vanguardia con Dios. Se habla de ellos como a extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Se les describe como a personas errantes... viajeras... transcientes. Este es el estilo de vida de los que buscan una "ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Hebreos 11:10). La morada permanente del peregrino espiritual está con Dios, y ya que Él está "en marcha", nosotros debemos estarlo también.

#### CAMBIO - PRINCIPIOS QUE PREVALECEAN

Por favor estudie las implicaciones de la siguiente declaración: *Un acto de obediencia a la voluntad de Dios demanda, involucra y requiere un cambio constante.*

Esta declaración significa que si yo expreso el deseo de conocer y hacer la voluntad de Dios, debo permanecer abierto para cambiar. Su voluntad es progresiva por naturaleza y me es progresivamente presentada a mí. Yo no conozco toda Su voluntad de una vez. ¡Esto sería demasiado! Conozco par-

te o un tanto, pero si aprovecho bien lo que Él me ha revelado, entonces mi capacidad de recibir una revelación más amplia es mayor.

El crecimiento cristiano se logra paso a paso. La madurez espiritual, igual que la madurez física, nos llega día a día. Las palabras de Jesús para sus seguidores fueron: "Tome su cruz cada día y que me siga" (Lucas 9:23). Esto significa que debemos seguirle hoy, aún cuando no sepamos adónde nos guiará mañana. No debemos temer cualquier cambio, siempre y cuando sea Él quien nos guíe.

Jeremías 48:11-12 nos presenta una figura gráfica de la necesidad de cambiar (y de los resultados extremos si no podemos hacerlo!). Las lecciones que he recibido de este pasaje las aprendí de un hombre de Dios que se llamaba Wright Follete.

"Quieto estuvo Moab desde su juventud, y sobre su sedimento ha estado reposado, y no fue vaciado de vasija en vasija, ni nunca estuvo en cautiverio; por tanto, quedó su sabor en él, y su olor no se ha cambiado. Por eso vienen días, ha dicho Jehová en que yo le enviaré trasvasadores que le trasvasarán; y vaciarán sus vasijas, y romperán sus odres".

Si, entrar en el fondo histórico de esta lección, apliquémosla a nuestro tema. Consideremos los siguientes cuatro principios:

- (1) El cambio es necesario.
- (2) El cambio es electivo.
- (3) Si no hay cambio efectuado, se manifestarán ciertas condiciones.
- (4) Si no hay cambio voluntario, vendrán ciertas medidas correctivas.

Si hacemos de nuevo esta cita bíblica notaremos que estar "quieto" y "reposado" son dos actitudes que no conducen al cambio. Vemos que Moab había resistido al cambio; que como resultado había conservado su sabor y su aroma originales; y que por lo tanto se había atraído juicio sobre él. Los "trasvasadores" y los "rompedores de odres" estaban a punto de perturbar su "status quo".

La metáfora que usa Jeremías para darnos esta lección sobre la necesidad de cambiar es la del vinicultor - una ocupación común en su día. El vino

nuevo, nublado aún con los residuos de las uvas machadas, era puesto en una botella. Cuando las madres del vino comenzaban a asentarse, el vinicultor tomaba la botella y vaciaba su contenido en una segunda botella. El sedimento y el fermento indeseables quedaban en la botella No. 1. Después de otro periodo de asentamiento, el vino era vertido en la botella No. 3 dejando atrás aún más de su contenido recusable. ¿Qué pasaba cada vez que el vino era trasvasado? El vino se iba volviendo cada vez más claro y aromático.

El punto queda bien claro cuando se aplica esta metáfora a Moab. Jeremías había dicho: "Miren a Moab, nunca a cambiado y todavía su olor es el mismo. ¿Fermento y sedimento? Cuando te encuentras con él, en vez de los cambios ordenados por Dios, lo que manifiesta son sus hábitos, su temperamento y las características de la personalidad de su vida carnal. Cada vez que topas con él, se derrama toda esa cosa."

¿Cómo se aplica esto a usted y a mí? Si adoptamos la actitud moabita, podemos contar con el mismo olor desagradable. Si yo respondo cuando aparece una nueva botella en el horizonte con un "No quiero ser vertido en una botella cuadrada. Me agrada esta redonda donde estoy. Siempre he sido redondo y tengo todas las intenciones de permanecer redondo," encuentro que pronto mi vasija es inclinada y allí estoy redondo en una botella cuadrada. Me quejo diciendo: "Aquí no me gusta. Refuso ceder a la situación." Pero allí me deja el Señor hasta que esté dispuesto a ver las cosas desde Su perspectiva. Con el tiempo me vuelvo cuadrado cuando cedo a la voluntad de Dios en mis circunstancias presentes. El sedimento comienza a separarse. El se sonríe y dice: "Eso es bueno. Asíéntate aquí por un tiempo."

El breve regresa con una botella octagonal y ¡para adentro voy! Mi reacción es: "¡Esto ya es demasiado! ¡Jamás llegaré a ser octagonal!" Pero Dios me responde quietamente: "Esperaré." Cuando el sedimento de mi vida egocéntrica una vez más comienza a asentarse en la vasija octagonal y el vino se vuelve más y más claro, llego a darme cuenta un poco más de Sus propósitos para mí. Aunque

me doy cuenta de la necesidad de cambiar, no siempre ocurre que cuando veo que Dios aparece con una botella triangular, que recibo mi próximo descenso con brazos abiertos. Lo debería de hacer, porque es preferible que permita que sea el Señor quien me vierta de vasija en vasija a que tenga que mandar a un "trasvasador" o a un "rompedor de odres".

Sin embargo, si se hace necesaria esta severa acción, pudiera ser que al principio reaccione a la acción del trasvasador y del rompedor con la siguiente conclusión: "¡Esto no puede ser de Dios!" Sólo para oír estas palabras: "Sí, aquí estoy otra vez. Verás, si no hay cambio, tu sabor y tu aroma permanecerán igual." Al fin entiendo y contesto: "Señor, en verdad que quiero seguirte, pero no tenía idea alguna que Tú requerías un flujo continuo." Cuando la luz de mi entendimiento se enciende, me es revelado Su deseo de producir el vino claro y resplandeciente del Espíritu. El quiere que mi vida tenga el aroma fragante de Su operación. El quiere que le dé sabor a cualquier situación en la que me sitúe, sea redonda, triangular, cuadrada u octagonal. Esto requiere entrega y flexibilidad de parte mía.

¿No preferiría usted pasar por el proceso de ser vaciado de "vasija en vasija" y aún de caer en manos del "trasvasador" y del "rompedor" que permanecer igual en todo su caminar cristiano? Yo sí. El objeto de todos los tratos de Dios y de los cambios de circunstancias es el de llevarnos a una adaptabilidad que nos asegure poderle seguir. *Todo creyente tiene que experimentar cambios o sufrir el castigo.*

Estoy convencido también que no quedará porción alguna de la Iglesia de Jesucristo que quedará sin ser cambiada en los tratos soberanos de Dios. La novia debe estar preparada para el Novio sin más arrugas ni manchas en el vestido de bodas.

#### CAMBIO: CARACTERÍSTICAS ESENCIALES

Las siguientes son tres características que se evidencian en aquellos que van madurando en su entendimiento con respecto al cambio. Mídase con este sencillo ABC para ver dónde está usted. Moab no hubiera ganado muchos puntos en esta clase de exámenes,

porque su deseo de permanecer quieto y reposado no es suelo fértil para la madurez y el progreso espiritual. Estas tres condiciones indican nuestra capacidad de responder a las direcciones de Dios para conformarnos a la imagen de Su Hijo.

#### A. Abiertos a cambiar bíblicamente.

Apocalipsis 2:7 nos amonesta de la siguiente manera: "El que tiene oído, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias..." Necesitamos tener nuestro oído sintonizado para oír Su voz. Dios no lo ha dicho todo todavía. ¡Por lo menos nosotros no lo hemos oído todo aún! ¿Cree usted que podrá haber algunas cosas que todavía no hemos descubierto? No es que sea verdad "nueva" es nueva solamente para nosotros. Es una restauración a Su plan y propósito originales. Nosotros preferimos llamarla *verdad presente*. El estudiante de primer grado comienza su jornada en el campo de las matemáticas aprendiendo que dos más dos suman cuatro. Hay ecuaciones geométricas legítimas en un libro de texto que él toma por equivocación, pero a la edad de seis años no les puede entender. Pero cuando se asienta una sólida base en matemáticas, las respuestas en ese libro de geometría saltarán literalmente de sus páginas más tarde.

Debemos mantenernos abiertos a recibir nuevas verdades bíblicas. Debemos permanecer abiertos a los cambios bíblicos.

#### B. Compromiso total a Cristo y a Sus propósitos. Todos los otros propósitos y particulares son desechables.

Esto significa que cualquier cosa que no contribuye directamente a los propósitos de Dios en marcha para mi vida, que yo esté dispuesto a cambiarlos, ajustarlos o desecharlos (si es necesario). No habrá: "Nunca lo hemos hecho de esa manera antes". En su lugar habrá una disposición para cambiar si eso significa adelantos en Cristo. Hay algunas cosas que no hemos experimentado aún. Prepárese para recibir las tan pronto le sean reveladas a usted.

#### C. Dispuestos a una aventura con Cristo en los pasos de Abraham.

Abraham salió sin saber adónde iba.

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1976

Lea su historia en Génesis 12:1 a 25:8. El Señor sólo le pidió que lo siguiera. Le entregó un contrato en blanco y le pidió que lo firmara. Los detalles se llenaron cuando caminaron juntos. Por su disposición de aventurarse en lo desconocido, se convirtió en un peregrino que conquistó el derecho de ser llamado "padre de todos los que creen" (Romanos 4:11).

Esto no significó necesariamente que deba dejar el puesto que tenga y sus responsabilidades para sentarse en alguna curva del camino esperando a que se apareara el Señor para hacer algo. Significa, sin embargo, que usted está dispuesto, con toda su capacidad, a fluir con los ajustes y los cambios que Dios ha ordenado para su vida. aún cuando eso signifique sorpresas en el camino y territorio desconocido adelante.

Cambiar involucra las circunstancias, las situaciones, la comprensión espiritual, la gente, la geografía y el estilo de vida. Los cambios en éstas áreas no vienen fácilmente, pero si no vienen a como El lo ordena, el saber y el aroma de su vida evidenciarán su incapacidad de aventurarse en el cambio cuando El lo ordena.

Una palabra de advertencia. A veces las personas cambian externamente, pero jamás se ajustan internamente. Son como los que se van de un lugar donde han vivido por mucho tiempo, pero dejan su corazón allí. Es posible salir físicamente, pero nunca dejar el lugar en realidad. Esto no es lo que Dios desea. Debemos someter nuestros deseos internos y nuestras reacciones para que sean modificadas también.

### CAMBIO. LOS SÍNTOMAS INDICAN LA NECESIDAD

Ahora que hemos repasado nuestro ABC, pegamos a nuestro segundo examen: *¿Cómo sé que necesito cambiar?* Por lo general es difícil detectar el saber y el aroma sospechosos en la vida de uno mismo. Estamos acostumbrados a nosotros mismos tal y cual somos. Otras pueden detectar nuestra necesidad de cambiar antes que nosotros. Sin embargo, seguidamente damos una lista de siete síntomas que indican la necesidad de cambiar y que sólo usted puede descubrir. Los síntomas son a menudo subjetivos. *La manera en que me siento me dice si*

*algo anda mal.* Tómese el pulso, la presión arterial, y la temperatura en estos siete síntomas:

- (1) Un sentimiento de descontento o desasosiego.
- (2) Un sentimiento de que lo están resistiendo. Nada de lo que hace le sale bien.
- (3) Un sentimiento de frustración con las circunstancias, situaciones, gente y las responsabilidades que tiene.
- (4) Un sentimiento de carencia. Se da cuenta de que hay algo más que aún no ha descubierto. Esto empuja a la gente a una búsqueda más ferviente de Dios.
- (5) Un sentimiento de inutilidad. Como una quinta rueda en un coche de cuatro ruedas. Otros parecen estar activos y provechosamente ocupados, pero usted en realidad no tiene una meta.
- (6) Un sentimiento de estar "fuera de onda" - como si Dios lo hubiese dejado atrás.
- (7) Un sentimiento de letargo espiritual. Las Escrituras, la adoración y su vida de oración han perdido su atractivo.

### CAMBIO: EL REMEDIO

Hasta aquí en nuestro intento para entender la naturaleza del cambio, le hemos presentado algunos de los principios involucrados en cambiar, algunas de las características necesarias si estamos considerando cambiar y siete síntomas que de seguro estarán presentes cuando es necesario el cambio. Finalmente veremos algunas sugerencias como recordos para efectuar el cambio que Dios ha ordenado. Recuerde que somos de poco valor para Dios a menos que nos ajustemos a Su propósito para nuestras vidas.

Estos pasos que nos situarán en una posición donde Dios pueda efectuar los cambios que El desea, no son presentados en un paquete con una envoltura atractiva. Requieren su aplicación individual. Todos contribuyen para hacerlos fluidos y flexibles en Sus manos. Estos pasos me fueron dados cuando el Señor obraba en mi propia vida su proceso de vaciarme de vasija en vasija.

1. *Abra su huerto a Dios y a los amigos que El trae consigo.*

La vida íntima de cada uno de nosotros es como un huerto privado quien nadie puede invadir. Cada uno de nosotros, individualmente, debe abrir la puerta e invitar a otros para que entren. El pasaje de Cantares 5:1 nos describe un huerto abierto, donde el amante entra con sus amigos para disfrutar de las especias y del panal que se encuentran allí.

Una cosa es abrir su vida íntima a Cristo, pero algo muy distinto es recibir y servir de anfitrión a los invitados que El trae consigo. Este es el riesgo que corremos si le permitimos que El sea el Señor de nuestras vidas.

Si estamos dispuestos a cambiar, debemos estar dispuestos a abrir nuestro huerto a otros. A veces los veremos hojar los siembras, pero todavía es mejor eso que fosilizarnos detrás de un portón cerrado.

Sí, para desarrollar nuestra capacidad para recibirnos, es necesario que acerquemos nuestras vidas a otras personas. No sólo nuestros hogares y nuestra mesa, sino también el lugar donde reside nuestro verdadero yo.

2. *Ataque sin piedad las actitudes, acciones y hábitos en usted que no son cristianos.*

Esto significa un paro a todas las excusas humanas. No son válidas las quejas del: "Mi abuelita me rechazaba... Mi hermano era el preferido... Mi maestra de tercer grado me hacía sentir inferior a los demás... Mis padres salían y me dejaban en casa sin decirme por qué..."

¿Es eso la verdadera razón por la que usted es hostil, retraído y crítico? Examine bien. Si siempre llega tarde, enfrente su situación. Si es un mentiroso crónico, trate su problema. Si pesa más de lo que debe, no razone. Dígase llanamente: "¡Veme... Soy un gordo!"

Véase honestamente. No se tenga piedad cuando trate con cualquier cosa que no llegue a la medida de Cristo en sus actitudes, acciones, y hábitos. Busque consejo y ayuda si la necesita, pero no haga excusas.

3. *Reconozca que la naturaleza del cambio es no lineal.*

Dios espera que los cristianos se amolaster, se alienten y se fortalezan.

entre sí. Esta es una de las bendiciones de estar relacionados. Los miembros de la Iglesia primitiva dependían uno del otro para ayudarse en el crecimiento cristiano. Aprendieron a dar y a recibir y nosotros debemos hacerlo también.

Si vamos a dar consejo, debemos estar dispuestos para recibirlo también. Dios puede escoger el instrumento más inesperado para indicarle el área de su problema. Trague su orgullo que le tienta a rechazar el consejo o la corrección de los otros que no son tan educados, adinerados o maduros como usted.

#### 4. *Aprenda a escuchar.*

Es de suma importancia el escuchar. Significa que debemos usar ambos oídos y todo lo que está entre ellos. La mayoría de nosotros nos ponemos a la defensiva cuando alguien pone en duda lo que decimos. Las mismas palabras, "¿Podría hablar con usted?" nos amenazan. *Oír con ventaja* requiere honestidad y que seamos despiadados con nosotros mismos.

¿Le ha hablado usted a alguien alguna vez de la posibilidad de que necesita cambiar? Por lo general, se les puede ver y palpar su resistencia. La mayoría de nosotros que nos resistimos a cambiar, no entendemos lo que otros están diciendo porque *no queremos oír*. Las palabras de Proverbios 17:10 nos pueden dar gran ayuda. "La repreensión aprovecha al entendido, más que cien azotes al necio".

El hombre sabio recibirá la corrección, pero al necio se le puede dar cien azotes y lo único que dirá es "¿Por qué hace eso?" No entiendo. Esto nos lleva al próximo paso.

#### 5. *A veces debemos recibir la corrección por fe.*

Puede ver este principio en operación cuando tuve que confrontar a un hermano con respecto a su relación con su esposa. De inmediato todos los mecanismos defensivos comenzaron a operar. Después de una descarga verbal de veinte minutos volví a probar: "Hermano, no me está escuchando. Usted está maltratando a su esposa." Eso dio lugar a otra descarga.

Cuando finalmente se calmó, la conversación siguió más o menos así:

BOB: "Un momento! Ahora escúcheme. ¿Cómo que tome por fe lo que

le estoy diciendo! ¿Cree usted que soy un nombre de Dios?"

RESPUESTA: Sí, lo creo.

BOB: ¿Cree que le amo?"

RESPUESTA: Sí, lo creo.

BOB: Muy bien, entonces le pido que reciba por fe lo que le estoy diciendo y el Señor se lo confirmará.

Está maltratando a su esposa.

¿Lo recibe?"

RESPUESTA: No lo recibiría de ninguno otro, pero de usted sí; se lo recibo.

RESULTADO: Esa noche fue despertado de su sueño y el Espíritu Santo comenzó a mostrarle lo que había hecho. "Esto es lo que has hecho... Esto es lo que debiste hacer..." Finalmente, *vio y oyó* lo que previamente no podía comprender. Había estado maltratando a su esposa.

¿De qué manera se puede convencer a un terco que es terco? ¿O una persona llena de tanto orgullo que todos lo ven menos él, que es orgulloso? Todas nuestras defensas entran inmediatamente en acción cuando se nos encara con la verdad acerca de nosotros. Seamos lentos para rechazar la corrección. Recibámosla por fe y Dios honrará nuestra disposición para escuchar.

Saponga que alguien se le acerca y le dice: "Hay algo en su actitud que me chocó". ¿Lo rechaza usted en su mente? O ¿puede aceptar por fe, aún cuando lee fielmente tres capítulos diarios de la Biblia, ora larga y fervientemente y ayuna una vez a la semana, que alguien está sintiendo y oliendo algo que emana de Adán - la vieja vida del yo? Es posible que esa persona esté reaccionando a algo que usted no haya creído necesario o no haya estado dispuesto a cambiar.

#### 6. *Sea paciente consigo mismo y con los demás.*

Otro verso de Proverbios nos ayuda aquí. "El que reprende al hombre, hallará después mayor gracia que el que lisonjea con la lengua" (28:23). ¿Por favor subraye *después*!

A esta altura deberíamos darnos cuenta lo difícil que es cambiar, tanto como lo necesario que es. Así que debemos darnos a nosotros mismos y a nuestros amigos el tiempo que se requiera para entender la necesidad y hacer algo al respecto. "Lento y penoso" es generalmente el proceso para mejo-

rar el aroma y el sabor. Los resultados son hasta *después*.

Veamos algunos ejemplos de reacciones "lentas y penosas" cuando se nos confronta con la necesidad de cambiar. "¿Cómo pueden decir que soy orgulloso? Sólo trato de superarme." O "por cierto que nadie me puede acusar a mí de no estar sujeta a mi marido. Le remiendo los calcetines y le tengo sus comidas a tiempo y ... Pero después cuando Dios en Su propio tiempo y manera revela la situación verdadera, el aroma y el sabor se manifestarán por sí mismos." ¡Ahora lo veo! ¿Cómo puede estar tan ciego?"

¿Qué es lo mejor? (A) ¿Reprender a alguien y después verlo llegar a un lugar de comprensión; o (B) lisonjearlo y jamás verlo cambiar? Si todo lo que le decimos es: "usted es el cristiano más auténtico que jamás haya visto... si hubieran más como usted..." ¿Qué oportunidades para cambiar tendría cuando se alimenta de tanta lisonja?

Si usted detecta el olor a carne en usted o en otro que comparte su entendimiento de la necesidad de cambiar, es mejor confrontarlo que permitir que continúe contaminando el aire. No se olvide, sin embargo, de ser paciente y dar tiempo para que Dios lo confirme.

#### 7. *Después de que haya cambiado, gócese en el Señor, adórelo, ore, descanse un poco - y ¡prepárese para el próximo cambio!*

Imagínese que usted ha llegado al lugar donde pueda decir "Gracias, Señor por mostrarme que he sido un tacaño. Me alegra de haber sido liberado de la atadura a los pesos y los centavos. Me complazco en obsequiar cosas a los demás - aún a mí mismo de vez en cuando. Ahora estoy listo para ir al cielo." ¿Cree usted que la conclusión final es válida? Por supuesto, alégrese de su nueva libertad. Pero esté seguro que Dios está esperándolo para empezar los próximos cinco o seis cambios que tiene en Su agenda para usted. Recuerde que la meta de Dios es "conformación" a la imagen de Su Hijo.

¿De vasija en vasija! ¿Menos y menos del sedimento del yo! Más y más del dulce sabor y aroma de Jesús! Esta es la manera de obrar de Dios. Permítale que logre llevar esta meta a la realidad en su vida.

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1976





# OTMIEMI ARREPENT

## Cambiando de dirección Por Ern Baxter

Antes de tocar el tema del arrepentimiento, necesitamos recalcar primero la importancia de tener un buen fundamento en la vida cristiana. La mayoría de los problemas que encaramos como cristianos y muchos de los impedimentos para nuestro crecimiento personal, son el resultado de no haber puesto fundamentos sólidos desde el principio. La mayoría de los creyentes dicen haber puesto un buen fundamento. Sin embargo, al conversar con ellos acerca del arrepentimiento nos damos cuenta que muchos de ellos no saben nada al respecto. Quien los trajo al Señor, se olvidó de asentar un buen comienzo.

Quisiera ilustrar este punto con una experiencia personal que, a pesar de ser dolorosa, tiene su lado humorístico.

Durante los años de la depresión tuve muchas privaciones; aún de cosas como arreglarme los dientes. Cuando tuve con qué hacerlo, necesitaba tratamiento en varios dientes. Como no soy un amante del dolor, busqué en la lista de dentistas y encontré uno que decía hacerlo "sin dolor". Y en verdad que el Dr. Sin Dolor era tan bueno como su anuncio. Me empastó cinco o seis muelas y casi ni las sentí. Pensé: "¡Que extraordinario!" Pero como seis meses después mis dientes comenzaron a dolerme continuamente. En vez de volver al Dr. Sin Dolor, fui adonde otro dentista y después de radiografiarme los dientes me dijo: "Creo que sé quién empastó estos dientes." Cuando le dije que había sido el Dr. Sin Dolor,

él me dijo: "Así lo pensé. Las placas revelan que las prótesis fueron sin dolor porque no se removió todo el mal, sino que se hicieron sobre las caries."

"Ahora, "me dijo mi nuevo dentista, "usted va a sufrir más dolor del que hubiera pasado si él hubiera hecho un buen trabajo. Debemos de quitarles sus empastes y limpiarle no sólo la caries que él dejó sino más aún." Con esa experiencia aprendí que es mejor tener un poco de dolor al principio que mucho más al final. También aprendí de esa experiencia que si no saca toda la basura en el principio de su caminar cristiano, sino que trata de cubrirla, algún día Dios va a levantar la cobertura y a escabar profundo para sacar lo que queda. Pienso que es mejor que

las personas tengan su énfasis al principio. Esto se aplica principalmente al arrepentimiento.

Ahora, no se puede hablar de arrepentimiento sin hablar del pecado. Aunque el pecado pudiera ser un tema totalmente aparte, debemos discutirlo porque Jesús no vino a "llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento" (Lucas 5:32). "Arrepentimiento de obras muertas" es cómo la Biblia describe esta parte de nuestro "fundamento cristiano."

Las obras muertas proceden de la separación moral, y para todo lo que fuera de Jesucristo, todo lo que hace, no importa la forma que toma el pecado en su vida, se constituye en obras muertas. La pregunta que algunos harían sería: "¿Qué quiere decir la forma que toma el pecado?" En la epístola a los Romanos, Pablo habla de tres clases de pecadores. En primer lugar están los pecados ocultos. La mayoría de nosotros tenemos la tendencia de verlos como a los "verdaderos" pecadores: el homosexual, la persona inmoral, el idólatra. Toda esa piedad interior, sensibilidad, enseñanza de las relaciones humanas, dignidad que se expresan en los apetitos carnales es lo que para muchas personas constituye el pecado.

Pero en el segundo capítulo de Romanos, Pablo continúa diciendo: "Pero lo cual no tienes excusa tú que pagas, quienquiera que seas, pues él habla a otros, a ti mismo te condenas, porque tú que pagas prácticas las mismas cosas." A los que hacen a sí mismos, "Yo no me regalo a esa clase de comportamiento humano," yo los llamaré "pecadores filosóficos" o "pecadores académicos", o "pecadores intelectuales". Están demasiado ocupados pecando con sus mentes para pecar con sus cuerpos; demasiado ocupados traficando con Freud y toda la otra clase de incredulidad literaria para participar físicamente en el pecado. Todo su pecar se lleva a cabo en sus torres de marfil.

Entonces viene una tercera clase a las que Pablo llama la clase religiosa y esta es una área incómoda. De lo dice: "El levas el nombre de judío..." (Romanos 2:17) y procede a descubrir la hipocresía del pecador religioso.

Hace algunos años que conocí con un joven hindú quien me dijo que jamás había probado el tabaco ni el alcohol, y que jamás había puesto manos sobre una joven. Mientras hacía su lis-

ta de las cosas que no había hecho, se parecía exactamente a Saúl de Tarsus. "En cuanto a la justicia que es en la ley, hallado irreprochable." Cuando hizo el reclamo de Jesucristo a su vida, su respuesta fue la de poner su lista de acciones morales externas más arriba que Jesucristo. Como no estaba dispuesto a contentar su pecado religioso y "sustituirlo" declaraba que su propia "moralidad" superaba la justicia que Dios prescribía. Así que, cuando hablamos de la naturaleza básica del pecado, debemos darnos cuenta que un pecador no siempre se caracteriza por el pecado obscuro.

El Nuevo Testamento usa 17 palabras griegas para describir el pecado, y contiene 21 listas de pecados que consisten en 207 pecados definidos. Si eliminamos todas las repeticiones, encontramos que hay 15 pecados avanzados. Aunque es importante ver el pecado como actos definitivos especificados en la Palabra de Dios, hay un riesgo de caer por el "naturalismo" del pecado. Todas las obras de los hombres son rechazadas, emanando de la madre terrenal, y por lo tanto son obras muertas. Son las obras de hombres muertos en delitos y pecados.

La esencia esencial de todo pecado es el egoísmo que define ampliamente Isaias 64: "Todas nosotros nos descañamos como ovejas, cada cual se aparta por su camino, tras del va camión en él el pecado de todos nosotros." "¿La mala y mala cantidad". El equivalente en el Nuevo Testamento está en 2 Corintios 5:14: "Por todos murió para que los que viven ya no vivan más sí, sino para Aquele que vivió y resucitó por ellos." Isaias y Pablo concuerdan que el pecado es esencialmente "hacer lo que yo quiero en una situación determinada y no lo que Dios quiere que haga en esa situación". Todos nosotros somos caídos en la trampa. Gracias a Dios que tenemos algo que se ocupa del pecado, se llama arrepentimiento. Ahora que hemos visto que el arrepentimiento tiene que ver con el pecado, nos concentraremos en el arrepentimiento mismo.

Hay dos palabras en el Antiguo Testamento que se traducen "arrepentimiento", una significa "lamentarse o afligirse" o "tomar un curso de acción diferente." Ambas son usadas para referirse tanto a Dios como al hombre. La otra palabra, usada extensivamente,

por los profetas, es empleada generalmente para expresar la idea común de arrepentimiento. Significa "un cambio radical en la actitud de uno hacia el pecado y hacia Dios."

En el Nuevo Testamento también hay dos palabras que se traducen "arrepentimiento". Una es similar a la primera palabra en el Antiguo Testamento. Significa "arrepentimiento de propósitos o de pesar." Se acerca mucho al recordamiento, pero en principio no es necesariamente arrepentimiento. Significa simplemente que uno se siente mal. Pero la otra palabra del Nuevo Testamento, "metanoia" significa "cambio de dirección" o "tener otra mente". El arrepentimiento es un verdadero cambio al punto que se ha tenido sobre cualquier cosa o aceptar lo que Dios ha revelado sobre el mundo y uno. "Metanoia" está asociada también con la palabra "volverse" e implica una decisión personal de volverse del pecado y entrar en comunión con Dios.

Se ha recurrido a gran énfasis sobre el arrepentimiento en la confesión contemporánea del pecado. El pecador no sólo debe también estar seguro que Dios sabe si o si no sobre sus acciones y el mundo no lo conoce, sino también debe tomar pasos definitivos en una acción moral que excite su cambio de mente. Ampliando este proceso, "arrepentimiento" es la forma a la mente y cambio de patrones, animar y dirigir las emociones, una urgencia cambio repetitivo, y la acción de la voluntad entrenada para volver al hombre completo en dirección contraria al pecado y hacia Dios.

Cuando le hablamos a un pecador, nunca tenemos que hacerlo totalmente responsable de venir delante de Dios. La primera vez que le los escritos de Charles Finney, el gran evangelista, los leeré diciendo: "Es un humanista." Resenta el hecho de tener la responsabilidad moral sobre el hombre. Era la época en que había una tradición religiosa, sostenida que el hombre era totalmente incapaz de hacer cosa alguna, hasta por sí mismo, ni es correcto. El hombre es capaz de leer el Evangelio. El hombre es capaz de hacer la decisión de decir: "Voy a volver a Dios." De lo que él es capaz es de volverse al mismo.

Se requiere la gracia de Dios para volverse. Pero la decisión de hacerlo entra dentro de su capacidad y por lo tanto

debe ser hecho moralmente responsable por esta decisión de su voluntad por medio de la cual dice: "Dios, aquí estoy. Dame vuelta y seré vuelto."

## DEFINICION DE ARREPENTIMIENTO

Estamos endeudados con Finney, especialmente por algunas de sus definiciones que son casi finales. La siguiente es la definición que él da de arrepentimiento: "... implica una renuncia intelectual y del corazón de toda controversia con Dios sobre todos y cada uno de los puntos en cuestión. Implica la convicción de que Dios está totalmente en lo cierto y el pecador totalmente equivocado, y un abandono completo y sincero de toda excusa y disculpa por el pecado." Apreciamos que Finney haya incluido *intelectual* en su definición. La mayor parte de la predicación evangélica asume que uno debe cartarse la cabeza para creer con el corazón. Pero Dios habla a nuestra mente y hacemos decisiones con nuestras mentes. El arrepentimiento también tiene que ver con la mente. Los que dicen que la mente no juega ningún papel en la conversión, deberían tener grandes avivamientos en las instituciones mentales.

La "convicción de que Dios está completamente en lo cierto" establece un principio significativo y confiable. Si aceptamos este principio en los comienzos de nuestras vidas cristianas entonces en los encuentros subsiguientes con Dios, sobre cualquier asunto, Él estará de nuevo completamente en lo cierto.

Finney también dice que el arrepentimiento es "un abandono completo y sincero de toda excusa y disculpa por el pecado." Eso significa que debemos enfrentar honestamente la gravedad y profundidad de nuestro pecado, para poder apreciar la totalidad de la gracia limpiadora de Dios. Vance Havner, un escritor cristiano de renombre, dice: "Hoy en día se predica una gracia barata que es recibida por una fe barata que da como resultado cristianos baratos."

Hay otra cita más de Havner que nos da un equilibrio delicado en lo que hemos compartido hasta aquí. "No es asunto fácil predicar arrepentimiento de una manera que no desanime a las almas verdaderamente humilladas, o

proclamar el amor perdonador de Dios de una manera que estimule la presunción y el descuido." ¿Dónde está el equilibrio entre enfrentar a una persona con: "Hombré, como pecador debes estar totalmente de acuerdo con Dios que estás perdido y arruinado y debes volverte de tu pecado", y hacerle saber a la vez: "El amor de Dios es tan ancho como el océano y Él te perdonará de todos tus pecados y te salvará" (No es fácil guardar este delicado equilibrio! Debemos predicar el arrepentimiento a aquellos que han sido tocados sensiblemente por Dios sin que se vayan bajo una carga de desaliento, y al mismo tiempo sin despojar el amor de Dios de Su demanda de responsabilidad moral para que estas mismas personas no se vayan presumiendo de la gracia de Dios.

## CATORCE RAZONES PARA ARREPENTIRSE.

Queremos examinar un número de escrituras sobre el arrepentimiento. ¿Por qué es importante el arrepentimiento?

(1) El arrepentimiento es importante porque Dios lo ordena, inmediatamente y universalmente. Pablo en su discurso en el Areópago dice: "Dios ahora declara a los hombres, que todos, en todas partes, se arrepientan" (Hechos 17:30). El mandamiento de Dios requiere una aplicación universal y una obediencia inmediata.

(2) El arrepentimiento fue una de las razones por la cual vino Cristo al mundo. Lucas 9:37 dice: "No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento." Diciéndolo de una manera positiva, Jesucristo dijo: "He venido a llamar a pecadores al arrepentimiento."

(3) El arrepentimiento es parte de la comisión del Señor para nosotros. Lucas 24:47 dice: "En su nombre se predicará el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones."

(4) El arrepentimiento es necesario para evitar la destrucción. "Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13:35).

(5) Es necesario para obtener la vida eterna. "Así que también a los gentiles ha anunciado Dios el arrepentimiento que conduce a la vida" (Hechos 11:18).

(6) El arrepentimiento es necesario para obtener el perdón. Una cantidad de escrituras testifican de esto.

Y Pedro as dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38).

Arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor (Hechos 3:19).

Sin embargo, una de las ilustraciones más gráficas está en Lucas 17:3 donde dice: "Si tu hermano peca contra tí repréndele, y si se arrepiente, perdónale." No dice solamente que si peca contra tí que le perdones. Su perdón le libera a usted, pero sin arrepentimiento él no obtendrá ningún beneficio. El perdón debe ser anhelado para que sea completo. Asumamos que mi amigo José me ha hecho un mal. Yo vengo donde él cuando está enojado conmigo y le digo con sinceridad: "José, te perdono." El Dios pudiera decir: "¿Y quién te lo pidió?" Yo no puedo forzar mi perdón sobre él. Mi perdón le beneficiará únicamente cuando él se arrepiente o lo pida.

Tampoco Dios impone Su perdón sobre nosotros. La Palabra dice: "Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos..." (1 Juan 1:9). Dios no puede perdonar automáticamente. Si así fuera no hubiera necesidad de predicar el Evangelio. Una persona debe ejercer ese acto de la voluntad que diga: "Estaba equivocado, por favor perdóname." La limpieza viene tanto en el arrepentimiento como en el perdón.

(7) El arrepentimiento es necesario para entrar en el Reino de Dios. "Arrepentíos: porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 4:17). Se requiere si se va a estar involucrado en el Reino de Dios sobre la tierra.

(8) El arrepentimiento trae el conocimiento de la verdad. Pablo dice en 2 Timoteo 2:25: "Corrigiéndonos tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les de el arrepentimiento que conduce al conocimiento de la verdad." Aquí habla de los que se "negaron" a sí mismos con su actitud obstinada de permanecer en su error.

El punto es que no se puede conocer la verdad de Dios sin arrepentirse en su corazón. La falta de arrepentimiento defienda el flujo de la revelación y de la inspiración. Ninguna cantidad de habilidades académica puede sobreponerse a un bloque moral. La única esperanza que tienen estos que se oponen a sí mismos descansa en la doble estipulación de Pablo. (1) "Si Dios les da el arrepentimiento... (2) conocerán la verdad". En otras palabras, aunque están en el error y la confusión, el problema verdadero no está en sus cabezas sino en sus voluntades. Si reconocen que están equivocados, es decir, si se arrepienten, entonces la obstrucción desaparecerá y verán la verdad. Se puede ser un doctor brillante y un hombre malo a la vez. O un químico excepcional y un hombre malo. Pero no se puede ser un buen cristiano y un hombre malo a la vez. El conocimiento divino, comprendido intelectualmente está ligado con la obediencia moral. Es imposible conocer a Dios si la voluntad no está entregada a El.

Una vez conocí a una enfermera que cuidaba de un hombre sumamente inteligente e internamente tímido. Más tarde me decía: "Jamás quisiera volver a cuidar de un hombre como ese. Era un hombre brillante en muchas áreas pero cuando se trataba de cosas espirituales estaba totalmente en la oscuridad. Todo su conocimiento académico no podía hacerle frente a la verdad más sencilla." Hay hombres que se obsesionan tanto con lo que son sin Dios, que edifican una barrera casi impenetrable.

En cierta ocasión arrendamos un departamento del que era dueño un profesor de antropología de la universidad local. Era un hombre gentil, cortés y muy inteligente, era autor de varias distinguidas obras en su especialidad. Conversémos a menudo y una vez mientras hablábamos de nuestras vocaciones tuve la oportunidad de presentarle el reino de Cristo sobre su vida. Jamás olvidaré la manera en que señaló aquella cantidad de literatura técnica sobre la antropología que tenía en los estantes de su biblioteca y en que dijo: "Revd. Baxter, mi mente está tan llena de esto, que sería imposible recibir lo que me está diciendo." Había tal finalidad en sus palabras que era casi como oírlo pronunciar su propia muerte. Van determinante era

que me refrené de seguir insistiendo.

Si alguien puede ir más allá del punto de redención sentí que este profesor lo había hecho. Pareciera que hay un punto donde Dios dice: "Mira, no contendré más contigo." En relación con esta gente, Pablo dice: "Pero si acaso Dios les dé arrepentimiento." Su última esperanza es que Dios motivado por la gracia de Su corazón, les permita despertar a la realidad de sí mismos, para que dejen de abusar de la gracia de Dios, para que reconozcan su error y se arrepientan de verdad.

(9) El arrepentimiento es el deseo de Dios para todos los hombres. "Porque el Señor... es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9). Es interesante que la Palabra no dice para que vengan a Cristo, o a la gracia, sino al arrepentimiento. El arrepentimiento aquí es todo inclusivo de lo demás. Si un hombre se arrepiente, cambiará su juicio en cuanto a su dirección, a Dios, a la eternidad y a Cristo. El arrepentimiento es "el cambio total que recibe la revelación total de Dios en Cristo y en las Escrituras."

(10) Otra razón por la cual el arrepentimiento es importante es la que mencionamos al principio de este artículo: es parte de nuestro fundamento cristiano: un fundamento de arrepentimiento de obras muertas (Hebreos 6:1).

(11) Otra razón aún es que Juan el Bautista lo predicó: "Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 3:2).

(12) Jesús predicó el mismo mensaje en Mateo 4:17: "Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado."

(13) Los apóstoles lo predicaron: "Y ellos se fueron, y predicaban que los hombres deberían de arrepentirse" (Marcos 6:12).

(14) Finalmente, Pablo predicó el arrepentimiento. Hablando de la naturaleza de su ministerio, Pablo dice en Hechos 20:21: "Testificando solemnemente, tanto a judíos como a griegos, del arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo." Esa era la nota de apertura de su mensaje dondequiera que Pablo predicaba: Arrepentimiento. "Debes de cambiar tu modo de pensar. Es necesario que se produzca un cambio y comienza con el oír la verdad."

## FACTORES QUE CONDUCEN AL ARREPENTIMIENTO

Después de haber establecido su importancia, nuestra próxima pregunta es: "¿Qué es lo que conduce al hombre al arrepentimiento?" En primer lugar está la bondad de Dios. "Yienes en poco las riquezas de su bondad, tolerancia y paciencia, ignorando que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento" (Romanos 2:4). "¿Qué bondad? Bueno, pues la que nos permite vivir a pesar de nuestro pecado. La bondad que a veces se mal interpreta como indiferencia. Si Dios aparentemente nos deja continuar en nuestros pecados, eso no es indiferencia, eso es bondad y paciencia. Nunca confunda la paciencia de Dios con la indiferencia. Tarde o temprano Dios se encargará del pecado, porque El es el autor de la moralidad universal y está moralmente obligado a hacerlo. El es el Dios que hizo las leyes y El también debe adherirse a ellas. Alguien ha dicho que si Dios violase una de Sus propias leyes, que todo el universo se desintegraría porque El "sostiene todas las cosas por la palabra de Su poder" (Hebreos 1:3). Así que, aunque Dios en Su bondad tiene el derecho de ser paciente, en Sus propias palabras, "de ningún modo tendrá por inocente al culpable" (Números 14:18). La paciencia de Dios no irá más allá de la persistencia del hombre de no arrepentirse. Su bondad tiene por intención llevarnos al arrepentimiento.

La segunda cosa que conduce a los hombres al arrepentimiento es el llamado general del Evangelio dado por Cristo. "No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento" (Lucas 5:32). Todo el propósito de la venida de Cristo fue para abrir el camino que conduce a Dios, haciendo saber a los hombres que Dios en Su gracia se había dispuesto en favor de ellos, si se volvían de sus pecados. Si vinieran a Dios, El pondría en operación todo lo que está de Su parte para darles el perdón, la regeneración y la santificación. El propósito total de Jesucristo en Su venida fue el de proclamar que toda la energía de la bondad divina empezaría a operar si los hombres se arrepentieran.

La tercera cosa que conduce a los hombres al arrepentimiento es la

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1976

predicación. "Los ninivitas se levantarán con esta generación en el juicio y la condenarán, porque ellos se arrepintieron con la predicación de Jonás" (Mateo 12:41). Si el hombre se arrepintió con la predicación de Jonás, un profeta menor, pero no se arrepiente con la predicación de Jesús, los del día de Jonás se levantarán en el día del juicio y acusarán a los del día de Jesús con un pecado más grande.

Cuarto. La repreensión. "Si tu hermano peca, repréndale, y si se arrepiente, perdónale" (Lucas 17:3). A veces el arrepentimiento es impulsado por la repreensión. ¿Cuántos de nosotros somos fieles en reprender o lo suficiente maduros para aceptar la repreensión y arrepentimos?

La quinta cosa que conduce a los hombres al arrepentimiento es la tristeza conforme a la voluntad de Dios. "La tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación" (2 Corintios 7:10). Cuando Pablo dijo esto tenía en mente al hombre que estaba viviendo en incesto con su madrastra y de quien había dado instrucciones a los ancianos de la iglesia en 1 Corintios 5 para que fuese expulsado. Ahora les urge para que lo dejen regresar. "No sea que en alguna manera él sea abrumado por tanto pesar" (2 Corintios 2:7). Pablo indica que la tristeza del hombre según la voluntad de Dios había producido arrepentimiento. Esta tristeza delante de Dios, en términos del mal que hemos hecho, produce arrepentimiento.

Sexto. El arrepentimiento en sí mismo como don divino. La misma capacidad de arrepentirse. "También a los gentiles ha concedido Dios el arrepentimiento que conduce a la vida" (Hechos 11:18). Yo estoy convencido que en la naturaleza misma del Evangelio va inherente la capacidad de arrepentimiento si el hombre responde a su llamado. Es de gran aliento saber que cuando confrontamos a alguien con el Evangelio, Dios está allí presente para darles la capacidad de cambiar de actitud.

#### PRINCIPIOS RELACIONADOS CON EL ARREPENTIMIENTO

A través de las Escrituras se hace evidente que los principios más importantes están frecuentemente entre-

VINO NUEVO

lazados y cuando estudiamos el arrepentimiento, no debemos pasar por alto sus "amigos". Cuando examinamos el arrepentimiento dentro del contexto de sus temas correlativos, no sólo equilibramos nuestra comprensión al respecto, sino que también nos guardamos de caer en error.

El primer principio asociado lo encontramos en Apocalipsis 2:21. Hablando de Jezabel, el señor dice: "no se quiere arrepentir." La voluntad está relacionada con el arrepentimiento. Dijimos al principio que en toda predicación efectiva, la mente debe ser informada, las emociones conmovidas, pero que finalmente es la voluntad la que debe ser ordenada. El que escucha puede estar de acuerdo y aún emocionarse con lo que oye, pero si no toma un curso de acción no se salva. En la parábola del sembrador, los que recibieron la semilla con alegría, lo hicieron intelectual y emocionalmente, pero no tenían raíz. La acción que tomaron fue en la superficie nada más. Por lo tanto, para que haya un arrepentimiento verdadero, la voluntad debe ser motivada.

Debido a que una persona es moralmente responsable de lo que quiere hacer, es por lo tanto responsable personalmente de querer ser salvo. Antes de recibir la influencia de Dios en mi vida, había cometido el error de confundir la capacidad del hombre de hacer algo con la capacidad de su voluntad de querer hacerlo; la diferencia es muy grande. Yo no creo que un hombre sea capaz de convertirse a sí mismo. Yo no creo que un hombre sea capaz de hacer cualquier otra cosa que decir: "Quiero." Pero en el momento que lo dice, Dios le da la fortaleza de volverse del pecado y caminar hacia Dios y de hacer lo que Dios quiere que haga. El hombre tiene la capacidad y la responsabilidad de determinar su decisión de "querer".

El segundo principio relacionado con el arrepentimiento es la fe. "Arrepentíos y creed en el evangelio" (Marcos 1:15). En Hechos 20:21, Pablo sintetiza su mensaje completo tanto a judíos como a gentiles como "arrepentimiento para con Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo." El arrepentimiento y la fe van juntos. Hablar de la salvación por la fe sin incluir el arrepentimiento es dar la impresión de que la fe es simplemente una aceptación inte-

lectual a una proposición libre de toda respuesta moral correspondiente.

Desafortunadamente, esto es lo que vemos funcionar en el evangelismo moderno.

"¿Crees que eres pecador?"

"Sí."

"¿Crees que Cristo murió por tí?"

"Sí."

"¿Lo recibes como tu Salvador?"

"Sí."

"Firme aquí."

Una vez que la persona asiente intelectualmente a tres requisitos legales, tiene la idea de que eso lo convierte automáticamente en un cristiano, sin el arrepentimiento necesario que afecte proporcionalmente los cambios morales en su vida.

El Dr. R.A. Torrey cuenta la historia de un hombre en una de sus grandes campañas en Australia que le dijo que quería aceptar a Cristo, pero que le estaba resultando difícil hacerlo porque era un borracho. Más tarde el Dr. Torrey reflexionó y se convenció que fue el Espíritu Santo que lo impulsó a decirle al hombre: "¿Quieres dejar de beber?"

El hombre sorprendido le contestó: "No, no quiero."

La fe y la acción moral por medio del arrepentimiento van juntas. Lo vemos en el relato de Jesús del joven rico. Cuando Jesús le retó a probar la fe que profesaba con un acto tangible, vender todo lo que poseía, el joven se fue.

Tercero. El bautismo está relacionado con el arrepentimiento. Hechos 2:38 dice: "Arrepentíos y sed bautizados." Alguien preguntará "Me puedo arrepentir sin bautizarme?" ¿Por qué no querer hacerlo? Si el arrepentimiento significa un cambio de juicio para estar totalmente de acuerdo con Dios en todas las cosas, y la Palabra de Dios dice arrepíntase y bautícese, ¿por qué hacer la pregunta siquiera?

El principio número cuatro relacionado con el arrepentimiento es la conversión, que significa "volverse". "Por tanto, arrepentíos y convertíos" (Hechos 3:19). En Hechos 26:20, la conversión se expresa con la frase "volverse a Dios." Dize así: "... los gentiles, que debían arrepentirse y volverse a Dios, haciendo obras que demuestren arrepentimiento." Este verso hace eco a Juan el Bautista: "Por tanto, dad frutos que demuestren vuestro arrepentimiento" (Mateo 3:8). De

nuevo se nos confronta con la necesidad de manifestar la evidencia que respalde nuestras decisiones. Si verdaderamente tenemos intención de volvernos a Dios y de estar de acuerdo con El en cualquier punto, entonces el fruto de ese acuerdo será un cambio en nuestro comportamiento que demostrará nuestro arrepentimiento.

### ¿SE ARREPIENTEN LOS CREYENTES?

La pregunta final con la que queremos tratar es muy importante. ¿Se arrepienten los cristianos? La respuesta, muy sencillamente es: donde hay pecado debe haber arrepentimiento. Recuerdo los días en los que dedicaba la mayor parte de mis energías predicando sermones de avivamiento. Avivamiento significa la restauración de la salud y energías a la vida que se ha disminuido o que ha caído en condiciones sub-normales. Mi apuro era que aparentemente no había material para esta clase de sermones en el Nuevo Testamento. Si quería predicarlos tenía que ir a los profetas. Isaías, Jeremías, Habacuc, etc. Esto me molestaba porque pensaba que debería haber textos de avivamiento en el Nuevo Testamento. Eventualmente los encontré, pero no salen a la superficie sino hasta alrededor del año 96 A.D. en el libro de Apocalipsis. La razón es que Apocalipsis se relaciona con las iglesias del primer siglo como los profetas con la nación de Israel en su tiempo. Así como el ministerio de los profetas fue necesario para llamar a los israelitas para que se volvieran al Señor, después de haber perdido el ánimo que tuvieron en su éxodo de Egipto y entrada a la tierra prometida, de la misma manera, el libro de Apocalipsis hace un llamado a las iglesias para recobrar la vitalidad que se había menguado desde Pentecostés y los primeros días de la iglesia. De la misma manera en que los profetas nunca enseñaron doctrina nueva sino que siempre llamaron al pueblo de Dios para que regresara a la verdad fundamental, así es el material para avivamiento en el libro de Apocalipsis. Nuestro Señor dice a la iglesia de Efeso: "Recuerda, por tanto, de dónde has caído y arrepiéntete, y haz las obras que hiciste al principio." (Apocalipsis 2:5). De manera que es necesario que

los cristianos se arrepientan si han caído.

¿Cuál fue el pecado de los efesios? Habían dejado su primer amor. *Dejar* el primer amor es diferente que *perderlo*. Si se deja algo, se puede regresar al lugar donde se dejó y encontrarlo de nuevo. Aunque la iglesia de Efeso era una de las mejores de las siete iglesias de Asia, fue amonestada por haber dejado su primer amor. ¿Adónde lo dejaron? En el punto donde dejaron de amar cuando presentaban las exigencias de la verdad. En Apocalipsis 2, Jesús alabó a la iglesia de Efeso diciendo en efecto: "Conozco tus obras y tus fatigas, se que has examinado a los que tíasamente dicen que son apóstoles y has probado que son mentirosos. Se que has mantenido a la iglesia limpia y en la sana doctrina." Pero cuando Jesús agregó: "Sin embargo, tengo algo contra ti," yo creo que se estaba refiriendo al hecho de que ellos se habían vuelto tan severos y tan dedicados a estar en lo cierto, que habían entrado en una actitud legalista y habían perdido el toque de amor.

Nosotros, cristianos dedicados a la verdad, también debemos cuidarnos de caer en la misma trampa de convertirnos en dogmáticos sin amor, severos y sin esmerarnos al Señor. Es tan fácil, cuando estamos tan convencidos que estamos en lo cierto, de adoptar una actitud farisaica cuando hacemos presentación de la verdad. Como los efesios, todos nosotros hemos sido culpables en alguna ocasión, de legalismo sin amor.

Recientemente, en una conferencia, tuve la desagradable tarea de confrontar a un joven lleno de orgullo que sin amor y dogmáticamente insistía en los principios del discipulado y la sumisión sobre otros cristianos que no estaban familiarizados con estos conceptos. Cuando Dios me dio la oportunidad de reprenderlo gentilmente, le dije: "Muy pocos de estos hombres están donde usted está. La mayoría de ellos están oyendo esta enseñanza por primera vez. Sin embargo, usted espera que ellos se apropien instantáneamente de su entendimiento en estas cosas." Continué diciéndole: "Debe darse cuenta que la verdad debe ministrarse en amor. La verdad divorciada del amor ya no es más la verdad, ya que una vez que el factor de amor

sale de la verdad, ésta se convierte en una distorsión y una caricatura."

Cuando hablamos a los demás acerca de la verdad, debemos comunicarles un interés amoroso, en el lugar donde se encuentran. Debemos amarles más allá de nuestro deseo de probar que nuestra doctrina es correcta.

Lo que tuvo el Señor contra los efesios fue su falta de amor en hacer las cosas. ¿Sabía usted que se puede estar tan correcto que se está mal? Porque la manera de probar su punto puede hacer mal lo que es correcto. La verdad no es un conjunto legalista de factores, sino una corriente de vida que fluye y produce los cambios mediante el poder del amor.

Jesús no solamente lo habló a la iglesia de Efeso de su necesidad de arrepentirse, sino que también mencionó otras razones a las otras iglesias. En Apocalipsis 2:16 el Señor confronta a la iglesia de Pergamo y dice: "Arrepiérete; sino vendré por ti pronto y haré guerra contra ellos con la espada en mi boca." A Sardis en Apocalipsis 3:3 dice: "Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído, y guárdalo, y arrepiérete." A Laodicea (v. 19) dice: "Yo reprendo y disciplino a los que amo, sé, pues, celoso, y arrepiérete."

Las siete cartas a las siete iglesias son mensajes de avivamiento para las iglesias que empezaron bien, pero que ahora necesitaban arrepentirse. Necesitaban ponerse de acuerdo con Dios. Si los cristianos deben arrepentirse. Donde quiera que haya pecado, debe haber *arrepentimiento*. Dondequiera que haya error deliberado y desvío de la verdad, debe haber arrepentimiento y cambio de dirección hacia Dios.

El arrepentimiento en todas sus formas es el tablón principal en el fundamento de todo cristiano. No le hacemos ningún favor a nadie si le ofrecemos lo que Vance Havner llama "gracia fácil". Si no lo inducimos a que examine a profundidad su vida. Si somos como el "Dr. Sin Dolor" y no taladramos toda la caries. Si no le decimos clara y directamente que no puede venir a Dios hasta que esté dispuesto a ponerse totalmente de acuerdo con Dios en lo que sea que Dios tenga que decirle con respecto a todas las áreas de su vida.

El arrepentimiento genuino es una necesidad absoluta para establecer un fundamento adecuado en la edificación de la vida cristiana.



# UNA NACION SANTA

Manifestando Sus caminos en un mundo de tinieblas

Por Charles Simpson

Hay un número de metáforas en la Biblia que describen al pueblo de Dios. Cada una de ellas enfoca uno de sus atributos. Se le llama la Iglesia (Asamblea), la Novia, el Cuerpo, el Reino, el Ejército, la Vid, el Rebaño, el Linaje, el Sacerdocio, la Nación y otros términos simbólicos. Si bien el término Iglesia es el más popular en nuestra generación, la visión total de lo que es el pueblo de Dios, no se puede ver sin considerar las otras figuras. Examinaremos al pueblo de Dios como una nación. "Pero vosotros sois *linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios*, a fin de que anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2:9).

El apóstol Pedro recuerda a la iglesia primitiva que ellos son una nación santa en medio de las otras. Esta es una reconfirmación de una verdad del Antiguo Testamento. Israel, el pueblo de Dios del pacto antiguo, fue una nación. El pueblo de Dios del nuevo pacto es también una nación. El Señor Jesús es el Rey de una nación - que tiene ciudadanía definida, una constitución, leyes, liderazgo y una tierra. Cuando alguien es unido a Cristo y al pueblo de Dios, se convierte en ciudadano de una nueva nación y entra bajo un nuevo gobierno. Así ocurrió con los primeros cristianos del nuevo pacto. Si bien continuaban sometidos y honrando toda autoridad, eran ciudadanos de un reino eterno (Filipenses 3:20; Colosenses 1:13; 1 Pedro 2:13-17; Romanos 13:1-7). Las implicaciones son poderosas si llegásemos a comprender este principio actualmente. Veamos cómo emerge el principio en las Escrituras.

VINO NUEVO

## ABRAHAM, PADRE DE NACIONES

Dios escogió a Abraham para que recibiera Su pacto soberano y engendrara a todo un pueblo. Los descendientes de Abraham serían el Pueblo de Dios. En Génesis 15 se narra la conversión con Abraham:

"Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.

Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer?

Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa.

Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredará éste, sino un hijo tuyo será el que te heredará.

Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia (Génesis 15:1-5).

Génesis 17 llama naciones a los descendientes de Abraham:

Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y hará naciones de tí, y reyes saldrán de tí. Y estableceré mi pacto entre mí y tí, y tu descendencia después de tí en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu

Dios, y él de tu descendencia después de tí. (Génesis 17:5-7).

No fue sino hasta que los descendientes de Abraham fueron redimidos de Egipto, que la identidad nacional comenzó a ser creada en Israel. Cuando entraron en la tierra de su heredad, la dominaron como administradores bajo el gobierno de Dios.

## EL SEÑORIO SIGNIFICA PERTENENCIA

Las palabras de Pedro a los santos del nuevo pacto eran una cita directa de lo que Dios había dicho a Moisés con respecto a Israel: "Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel" (Exodo 19:5-6). Todo el mundo es de Dios. El ama a todos los pueblos; ellos son Su creación. Sin embargo, Dios le ofreció a Israel una oportunidad única. A cambio de la obediencia de ellos a Su ley y de la fidelidad a Su propósito, El les daría un papel único en los asuntos internacionales. Serían mediadores y ministrarian a Dios como una nación de sacerdotes. Serían santos o especiales para Dios, entre todas las naciones, con el propósito de ser hechos por El en un modelo del gobierno divino. La obediencia acarrearía numerosos beneficios para Israel. (Vea Deuteronomio 28:1-13). Un ejemplo así atraería a las otras naciones para bendecir a Israel y buscar el gobierno de Dios (Vea Isaías 60).

Todo esto sonaba muy bien, especialmente tomando en cuenta la esclavitud de Israel en Egipto. Estaban en una situación deplorable - enfer-

meda, abuso, asesinato de los niños y trabajo intolerable. Sin embargo, había una consideración de gran importancia. Si aceptaban la oferta de Dios, no serían más suyos propios. Se convertirían en Su posesión. "Y es tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios, y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os saco de debajo de las tareas pesadas de Egipto" (Exodo 6:7). "La libertad sería mejor si pudiéramos salir y hacer lo que quisiéramos," debieron razonar algunos. "A caballo regalado no hay que mirar le el diente," debieron agregar otros. "Fue el ir por nuestros propios caminos lo que nos metió en este lío, después de todo," dijeron los más sabios. "¡Mi posesión!" había enfatizado Dios.

Supongamos que usted estuviera en una situación extrema sin esperanza alguna de aliviar la combinación de pobreza, enfermedad, degradación moral, trabajo físico y miseria, cuando se le aparece algún amigo rico y bondadoso.

"¿Necesitas ayuda?"

"¡Homíbre, sí! Necesito mucha ayuda. Esta vez estoy herido!"

"No hay de qué preocuparse" sonríe el amigo. "Yo puedo pagar lo que debes, pagaré a tus enemigos y conseguiré a una médica. Además, te puedo dar algunas medicaciones que curarán completamente tu perspectiva y tu manera de vivir."

"¿Bromeas?"

"De ninguna manera!" dice su amigo. "Hay una estipulación, no obstante. Deberás considerarla cuidadosamente antes de que aceptes mi ayuda. Aquí tengo un documento legal que te pediré te firmes."

"¿De qué se trata?" pregunta usted con sobriedad.

"Dice que de ahora en adelante yo soy el dueño de tu vida y de tus posesiones. Este documento me da control completo sobre tu existencia."

Silencio...

Esta es la oportunidad que Dios le ofreció a Israel... y le ofrece a todos los hombres a través del nuevo pacto en Jesucristo. Dirija usted mismo su propio fracaso o tenga éxito siendo un siervo de Dios.

La misma palabra redimida significa "volver a comprar." El pueblo redimido de Dios es doblemente Suyo. Erán Suyos por el acto de la creación, pero se perdieron por la rebelión, se vendieron a otro amo. Ahora Dios los ha

vuelto a comprar pagando el precio legal de la pena de muerte, satisfaciendo así la justicia. Por medio de Su sangre, los sin ley son redimidos o comprados de nuevo: son dos veces de Dios.

Existe sólo una consideración cuando una persona se convierte en la posesión de Dios: ¿Cuál es la voluntad de Dios? Pablo lo prueba en Romanos 9:21. "¿No tiene el alfarero derecho sobre el barro?" Una vez que usted se convierte en la posesión de Dios, Él tiene el derecho de utilidad. Él decide cuándo y cómo usarlo o no usarlo del todo por algún tiempo.

Por ejemplo, cuando figo "no reñir" significa que lo puede llevar prestado o no, de cualquier modo que lo escoja. (Toda lo que el rey hace es marcar el terreno). La consecuencia de aceptar la redención es convertirse en Su posesión.

El pueblo de Dios no tenía identidad alguna cuando fue redimido. No era una nación, eran solo individuos sueltos y perdidos. Dios, a través de la redención, les da una entidad y los forma en una nación unida. Un poder universal y eterno que revelase el esplendor de su gobierno celestial.

El título derecho de hacerlo. Su nuevo "yo Soy" posesión personal.

#### EL SI SUERIO DETERMINA LAS RELACIONES

Una vez que queda establecido que el pueblo de Dios le pertenece a Él, es obvio que a Él le correspondía el derecho de determinar los límites y la naturaleza de sus relaciones.

Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en a tierra en la cual entrarás para tomarla, y haya echado de delante de ti a muchas naciones, a hitos, a pergeseo, al amorreo, al cananeo, al forezeo, al heveo y al jebuseo, siete naciones mayores y más poderosas que tú, y Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las haya derrotado, las destruirás del todo; no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia. Y no amarrentarás con ellas, no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. Porque desheredaré a tu hijo de su posesión, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá contra vosotros, y te destruiré pronto.

Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. (Deuteronomio 7:1-4,6)

Apenas termina Dios de explicarle a Israel que ellos eran posesión Suva cuando comienza a decirles con quienes podían hacer pactos. El pacto de Dios con Israel era como la relación que existe entre un marido y su esposa (Lezequel 16:37, Isafas 54:5, etc.) Génesis 2:24 dice que el hombre se unta a su mujer y los dos serán una sola carne. De igual manera, Dios y Su pueblo se convertirían en un solo espíritu. (I Corintios 6:17). Cada vez que entrara Israel involucraría a Dios, una vez que se convirtiera en Su posesión. Consecuentemente, Dios tenía el derecho de dar o negar Su aprobación. Dios es celoso con Su pueblo, como un esposo o esposa con su conyuge (Exodo 20:5).

Pablo recuerda a los esposos y a las esposas que sus cuerpos pertenecen a Dios bajo su propia autoridad. Desobediencia entrar en un pacto. La esposa tiene autoridad sobre el cuerpo de su esposo y la esposa sobre él de su esposo. (I Corintios 7:4). Así es también la relación de Dios con su pueblo. Él es el creador, Señor, Poseedor y Arconte del Pacto.

El apóstol Pablo lo dice de la siguiente manera. "No os unáis en lazo con infieles, pues ¿qué asociación tendrán la justicia y la iniquidad, o qué comunión tiene la luz con las tinieblas?" (I Corintios 6:14)

No hagas alianza con alguien que no lo haga con Dios. Este es el mensaje. Las asociaciones de pacto con los infieles espantarán nuestra relación con Dios o nos harán romper nuestros pactos con ellos. Ninguna de las dos cosas es del agrado de Dios. Tales relaciones pueden ser espiritualmente adúlteras delante de Dios.

Talvez un día usted conteste la siguiente pregunta delante de un altar. "¿Perdona usted a esta mujer por ser la primera esposa para vivir con ella de acuerdo a la ordenanza de Dios en el santo estatuto del matrimonio?" "Promete amarla, amarla y guardarla en la pureza, y en lo carnal cuando ella esté enferma, y con salud, no y prohibe el permitirle divorciarse de ti, y volver a casarse con ella, solamente a ella, tu

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1976



el tiempo que Dios les conceda la vida para vivir como esposa y esposo, respectivamente?" Si usted contestó "Sí, señor", usted entró en una relación de pacto. Esto puso a su esposa en una relación única con usted. Este pacto hizo que todas las otras relaciones humanas pasaran a un segundo lugar. Cualquier relación que la perjudicara o la viciara, era prohibida.

Dios ama a todo el mundo, pero El es fiel a Su pueblo con quien tiene un pacto en la sangre de Jesús. Si Dios entrara en comunión con nuestros enemigos y los bendijera, daríamos de Su lealtad. El tiene los mismos derechos sobre nosotros. Si bendiciéramos a los enemigos de Dios y nos comprometemos con los que no están comprometidos con El, entristecemos al Espíritu amoroso de Dios que desea nuestra comunión con pureza.

Tenga en mente que Dios quiere que todos los hombres entren en una comunión de pacto con El en calidad de pueblo Suo y Su desposada. Pero si nosotros que hemos recibido Su pacto le vamos infielmente, entonces ¿cómo sobre el mundo lo que significa ser el pueblo de Dios? ¿Y cómo podrán ver la gloria de Dios en el semblante de Su desposada? (I Corintios 11:3).

Ser el pueblo del pacto de Dios y extraños en el mundo, significa estar excluido a todos los otros amores que no sean el Suo. Ser el pueblo de Dios significa ser el objeto de Su favor íntimo y Su entrañable misericordia. ¿Qué precioso e indescriptible es Su amor? ¿Quién y qué amor se puede comparar con El que es amor y Padre de amor. Permitir que El sea el Señor de nuestras relaciones es conocerle en una intimidad que produce justicia radiante, paz perfecta y gozo indefinido. ¿Qué relación la que existe entre el Gobernador y los gobernados?

### EL SEÑORIO PRODUCE SEMELIANZA

El Señorío significa pertenencia. La pertenencia nos conduce a una relación única con Dios y ésta a su vez, cambiará nuestro comportamiento. El Señorío implica la capacidad de ser de aquellos que creemos ser, y éste es el propósito de Dios para conocer por medio de Su Señorío al mundo glorioso y victorioso.

El Señorío produce semejanza. El Señorío  
VINO NUEVO

espiritual va en proporción con la intensidad y singularidad de nuestra comunión con Dios y con Su pueblo. Pronto uno no sólo le pertenece a Dios y mantiene su relación de amor, sino que también comienza a actuar como El.

Cuando el pueblo de Dios es fiel, se vuelve ordenado y pacífico, misericordioso y gentil, manso y paciente, porque El es así. Dios es majestuosamente impresionante. Nadie puede tener comunión con El sin que haya un cambio marcado en su comportamiento. Nos estamos convirtiendo en una nación de gente santa — una nación, bajo Su gobierno, que manifestará Sus caminos en un mundo de tinieblas. Yo sinceramente creo que los cristianos de los diferentes continentes tienen más en común y actúan más semejantemente que los miembros de una misma familia *natural*. A todo algunos conocen al Señor y otros no. Los atributos cristianos de una raza espiritual y una nación santa comienzan a manifestarse en una forma más marcada. Daniel dice que resplandecerán como las estrellas (Daniel 12:3).

Los caminos de Dios son muy prácticos y se expresan en las cosas prácticas. Israel había permanecido tanto tiempo en Egipto que había adoptado la manera de vivir de los egipcios en vez de la de Dios. Por medio de la comunión íntima, Dios tenía la intención de cambiar su manera de vivir.

Hijos de Dios de Jehová vuestro Dios, no os sajaréis, no os reparéis a causa de muerte. Porque éis pueblo santo a Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que te seas un pueblo único de entre todos los pueblos que están sobre la tierra. Nada abominable comerás (Deuteronomio 14:1-3)

Dios estaba interesado en su dieta. En Egipto habían comido animales perjudiciales de enfermedades y por esta razón habían sufrido igualmente que los egipcios. En esos días no había legislación para controlar las drogas y los alimentos. Los caminos de Dios son limpios y El es el arquitecto de la buena salud. Por lo tanto, comienza a educar a Israel sobre los alimentos que se son sanos. En Exodo 15:26 les promete que no tendrán ninguna de las enfermedades de los egipcios con la

condición que crederían Sus mandamientos. Dios sabía, antes que la ciencia médica lo descubriera, que el cerdo, por ejemplo, era portador de ciertas enfermedades. A Dios no sólo le interesa lo que comemos, sino también la cantidad.

La obediencia siempre paga sus dividendos sin cuando no entendamos. La circuncisión, otro de los mandamientos de Dios, ha mantenido al mínimo los casos de cáncer entre las mujeres judías. También esa práctica fue instituida antes de que fuera entendida por la medicina.

"No se sajen ni se repen a causa de muerte." Los israelitas habían visto en Egipto un temor y un dolor anormal con relación a la muerte. Manifestaciones frenéticas y mutilaciones acompañaban a menudo la muerte de un familiar o amigo. Tal vez Moisés les dijo, como cantara David en el Salmo 116:15: "Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de Sus santos." Abraham, Isaac y Jacob habían entregado sus espíritus a Dios en una forma preciosa cuando murieron. No era así en Egipto. Los israelitas habían olvidado cómo morir en la paz de Dios. Ahora tendrían que aprender de nuevo los caminos de Dios.

En algunas sociedades paganas las viudas han sido quemadas vivas en una hoguera tenebrosa junto con el cuerpo de su esposo. ¿No se alegra usted que Dios nos haya enseñado Sus caminos con respecto a la muerte? Los caminos de Dios son prácticos y benéficos.

Algunos de los momentos de mayor victoria han ocurrido junto a la tumba de un amigo cristiano: como en cierta ocasión en el funeral de un ex-drogadicto que llegó a conocer al Señor. Todos nos sentíamos con pesar porque su cuerpo no había sido liberado como su alma y su espíritu. Su cuerpo había sido dañado increíblemente. Sólo Dios lo hubiera podido restaurar, pero no lo dispuso así. Agradecidos por la salvación de este hombre y entristecidos por su muerte, nos reunimos para adorar y dar gracias por su salvación. Los amigos del muerto y miembros de la familia estaban allí, algunos de los cuales habían llegado a conocer al Señor a causa de nuestro amigo difunto. Esperamos en la presencia de Dios y el Espíritu Santo descendiendo gentilmente sobre el grupo. Comenzamos a recordar lo que Dios había

hecho en la vida de nuestro amigo y en la de los presentes. Un Espíritu de alabanza comenzó a fluir y a derramarse. De gran estima a los ojos de Dios era la muerte. En el cementerio, espontánea y naturalmente comenzamos a cantar la Doxología. "A Dios el Padre celestial..." Las lágrimas eran de gratitud. Todos sentíamos la presencia de Dios. "Jamás vi un servicio fúnebre como este," comentó el director de la funeraria mientras nos alejábamos.

En mi mente retrocedí dieciséis años a uno de los primeros funerales que oficié cuando era un joven ministro. Una pareja había perdido a su niña de 18 meses. No conocían al Señor. Fue una tragedia envuelta en desesperación. Al final tuvimos que sacar literalmente en brazos a la pareja del cementerio mientras lloraba desconsoladamente.

"Jamás vi un servicio fúnebre como este," comentó el director de la funeraria mientras nos alejábamos. Aún hoy lo recordamos. Los caminos de Dios son tan maravillosamente diferentes. Su presencia nos hace distintos.

No sólo en la dieta, la enfermedad y la muerte, es diferente la nación santa. Deuteronomio 20 relata la manera en que Israel se prepararía para la batalla. Las otras naciones recurrían a los orgías y a los borracheras para satisfacer los deseos lejanos de los que pronto morirían. El miedo abría camino a la indulgencia desenfrenada de soldados aterrorizados que eran forzados a pelear bajo presión. Era distinto con la nación de Dios.

Cuando se acercaba el momento de la batalla, el sacerdote se paraba frente a las tropas. "No desmaye vuestro corazón, ni temáis" tronaba su voz sobre la multitud. "Jehová vuestro Dios va con vosotros, para pelear por vosotros y salvaros. Si alguno ha edificado casa nueva y no la ha dedicado, vaya y vuélvase a su casa no sea que muera en la batalla y otro la dedique."

"¿Por qué no habré construido una casa nueva?" debieron preguntarse algunos. Otros debieron pensar: "Ya son más que nosotros, ¿por qué dejarlos ir a casa?"

"¿Quién ha plantado viña y no ha disfrutado de ella, que se vaya a casa, no sea que muera en la batalla y algún otro la disfrute," decía el sacerdote.

"¡Alabado sea el Señor por mi viña!" debieron exclamar algunos cuando

regresaban a casa. Los otros que quedaban para pelear debieron sentirse doblemente confusos al ver cómo disminuía el número de ellos.

Otra vez se oía la voz del sacerdote. "Y si alguno se ha comprometido con mujer y no se ha casado, vuélvase también y cácese, no sea que otro se case con ella."

¿Podía resistir el ejército que se fueran más? Ya desde el principio estaban en desventaja numérica.

"Y si hay hombres miedosos y sin ánimo, regresense también a casa. No vayan a la batalla entredentados, no sea que contagien con su miedo a los otros!"

Era un ejército de voluntarios. Nadie tenía que ir a la guerra con doblez en su corazón. Solo los que creían en la causa irían. Dios no recluta a Sus soldados. Es más, generalmente reduce el número de los voluntarios.

¿Qué diferente a la orden de "Todo hombre sano debe reportarse al ejército o será encarcelado" ¿Todo desertor será fusilado?" Los caminos de Dios son diferentes. Él busca a unos pocos hombres comprometidos con Él. Dios son suficiente para comenzar.

Cualquiera que sea la ocasión o el lugar, comienda, guerra, en la batalla o en las situaciones normales de todos los días, el pueblo de Dios debe sobresalir. Sus caminos deben ser diferentes, porque los caminos de Dios son diferentes.

#### EL SEÑORIO NOS HACE ENTRANJEROS

Pedro amonesta a los cristianos primitivos que se formaban en una "nueva" nación para reflejar el cambio de vida de Cristo. "Amados, os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las pasiones carnales, que combaten contra el alma. Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores, puedan ellos — por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas — glorificar a Dios en el día de la visitación" (I Pedro 2:11-12).

Casi podemos oírlos preguntando a Pedro: "¿Mantener nuestra conducta irreprochable entre los gentiles? ¿Pero si somos gentiles?"

"No," debió venir la respuesta. "Ustedes *éran* gentiles. Ahora son

una raza nueva — una nación santa."

Si Pedro le hubiera escrito a los cristianos de América, les hubiera dicho: "Mantened entre los americanos una conducta irreprochable."

A lo que probablemente habríamos exclamado: "¿Pero si somos americanos!"

"No, ustedes *éran* americanos. Ahora son ciudadanos del reino de Dios — una nación santa. Viven en América y deben honrar a su país y someterse a sus instituciones por amor al Señor. Es el gobierno civil bajo el que Dios los ha colocado. Está en él, pero no son de él.

¿Radical? Tal vez. Sin embargo, este fue el mensaje que se le dio a la iglesia primitiva que vivía bajo el dominio del gobierno romano. ¿Debemos ser diferentes a otros americanos? Sí. Es esta diferencia lo que requiere valor. No es su teología que lo mete en dificultades — es su manera de vivir. Pablo dice (2 Timoteo 3:12): "Todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos."

La gente teme lo que no puede entender y persigue lo que teme. Esta es la razón principal por la persecución de los ciudadanos del reino de Dios. Pero tanta adversidad sólo sirve para purificar a la nación de Dios — sus motivos y su obra. Aunque el mundo no regocijándose calumnia a la nación de Dios, tratándola de malhechora, no obstante, en el día de la visitación glorificarán a Dios por lo que *éran* en su pueblo (I Pedro 2:12) no por lo que *son* de Su pueblo.

En la actualidad, en el recién establecido estado de Israel, vemos el desarrollo de este principio de purificación a través de la hostilidad. Después de 3500 años de guerra y de peregrinación, todavía se oye la explosión de las bombas y continúa el terrorismo en el país. Una nación se está cristalizando y esta nueva nación entrará dentro de su verdadera identidad a través de la adversidad.

Lo que acontece en el Medio Oriente es una sombra de lo que sucede en lo celestial (el ambiente espiritual) al formarse el pueblo de Dios en una nación santa bajo el gobierno de su Rey. ¿Porque es el propósito de Dios que una nación santa sea establecida sobre la tierra — que tenga su cabeza en los cielos y sus pies firmes sobre la tierra!

# ABUSO DE AUTORIDAD



Por Don Basham

Cómo reconocer y corregir los problemas.

Los tiempos de crecimiento espiritual demuestran ser, inevitablemente, tiempos de controversia espiritual. El crecimiento implica cambios, y por naturaleza, tendemos a resistirlos, especialmente en el área de nuestras vidas religiosas. Las tradiciones y puntos de vista religiosos luchan hasta la muerte por permanecer en nosotros. Un conservador religioso es el que cree que jamás se debería hacer algo por primera vez.

Esta clase de conservadurismo es la fuerza que se ha opuesto a cada paso de la renovación espiritual y de la restauración en la historia de la Iglesia, con una resistencia determinante y hasta violenta. En el pasado más reciente, esta controversia ardió intensamente alrededor de la renovación carismática y de la restauración de la sanidad divina y del hablar en lenguas. Luego se volvió a encender en relación con el ministerio del exorcismo, o de echar fuera demonios. Ahora el Cuerpo de Cristo está pasando a través de un conflicto aún más intenso en la controversia sobre el "pastorado-discipulado-sumisión."

Antes de discutir algunos de los errores y de los abusos de autoridad que acompañan esta fase en particular de la restauración espiritual, debiéramos de hacer una pausa y agradecer a Dios que algo de inmensa importancia

está sucediendo. Debajo de toda la crítica, los rumores, los abusos, los errores, los testimonios conflictivos y las contrareclamaciones, algo bueno está sucediendo. Ajustes grandes, esencialmente saludables, se están llevando a cabo entre el pueblo de Dios. El mismo hecho que el diablo está atizando todo ese malentendimiento y toda esa confusión, es una señal clara para los que hemos sobrevivido en el pasado a otras tormentas, que Dios está realizando Sus propósitos eternos en la tempestad sobre el "discipulado".

## CLASIFICACION

Contendemos con la tensión inevitable que acompaña a toda fase de la renovación y restauración espiritual; es lo que yo llamo "la laguna entre la revelación y la realización." Porque una cosa es ver ciertos principios en la Escritura, y otra aplicarlos efectivamente en la vida cotidiana. Consecuentemente, las primeras aplicaciones de las verdades recién descubiertas, son a menudo toscas y desfiguradas por las equivocaciones.

La tarea inmediata que nos confronta en la controversia sobre el "discipulado" es la necesidad de clasificar la crítica justa de entre la injusta y lo cierto de las fabricaciones de abusos. Es una experiencia humilladora para

los que estamos involucrados en una relación estrecha de pastor y oveja, o en el discipulado, encontrar que algunas acciones groseras e imprudentes, ejecutadas en nombre del discipulado han herido y ofendido verdaderamente a nuestros hermanos cristianos.

A menudo, el problema no es más complicado que la expresión orgullosa de un "pastor" ultra entusiasta que ofende a los otros ministros en su localidad con su actitud de superioridad y aire sufriente hacia todos los que no están "dentro del discipulado".

¡Algunos de nosotros que escuchamos con verdadero dolor las objeciones legítimas de tal comportamiento, hemos deseado secretamente que una centella del cielo pudiera sacudir a estos que exhiben tanta imprudencia! No es de extrañar que Pablo hiciera la advertencia de que un "supervisor" o pastor no fuese "un recién convertido, no sea que se envanezca y caiga en la condenación en que cayó el diablo" (1 Timoteo 3:6).

Pero hay otras ofensas que han causado daños más serios. Más de un relato nos ha llegado de algún pastor que ha sobrepasado los límites de su función para insistir que la esposa abandone su conciencia cristiana y ceda a alguna demanda inmoral de un marido cruel, todo en nombre de la "sumisión." Esta clase de abusos de autoridad pastoral pueden dañar un matri-



teos a vuestro esposo como al Señor" (Efesios 5:22). Pablo no dice con eso a los esposos "Esposos díganle a sus esposas que se sometan a ustedes!" El consejo de Pablo para los esposos es "Maridos, *amad a vuestro esposo, así como Cristo también amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella*" (Efesios 5:25).

Un marido pierde en el momento que *demanda* sujeción u obediencia a su esposa. Recuerdo la noche cuando mi esposa y yo regresábamos a casa después de una reunión. Discutíamos un asunto que requería una decisión. Nuestros puntos de vista eran distintos y entre más hablábamos más a la defensiva me ponía yo, hasta que finalmente pensando que ella estaba desafiando mi autoridad, decidí hacer valer mi "influencia."

"Yo soy la cabeza de esta casa y quien hace las decisiones!" Luego proseguí diciéndole a mi esposa que lo haríamos "a mi modo".

Su única respuesta fue: "Es cierto. Tú eres la cabeza de la casa." El resto del trayecto lo viajamos en un silencio tirante. Yo sabía que no había actuado bien, pero me llevó varias horas sobreponerme a mi "justa indignación," pedirle disculpas a mi esposa por mi arrogancia y abrir el asunto de nuevo para que lo discutiéramos mutuamente. Nuestra decisión final fue mucho más aceptable para ambos y para el Señor y me comprobó la inutilidad de intentar ejercer autoridad, aún reconocida, con un espíritu áspero y dominante. A menos que se ejerza la autoridad con un amor como el de Cristo, el resultado no tendría ningún parecido con Cristo.

#### 4. No Avanzar a Ver Que Distintas Clases de Relaciones Requieren Aplicaciones Distintas de Autoridad.

Hay una tendencia general de sobre simplificar los problemas y por lo tanto las soluciones. Sucede repetidamente, que los cristianos que reciben lo que Dios está haciendo últimamente, tratan de que eso sea la respuesta para todo. Cuando un creyente nuevo descubre que Dios en verdad contesta la oración, la ve como la solución instantánea de todos los problemas. O que el Bautismo en el Espíritu Santo puede resolver todas las cosas. O la liberación de demonios. O la sujeción.

Algunos de los abusos que nos están

confrontando ahora, provienen de la equivocada idea de que toda autoridad y sumisión se cortan con el mismo patrón... ¡De ninguna manera!

En una conferencia sobre autoridad espiritual, Steve Clark, uno de los principales coordinadores de la Comunidad de la Palabra de Dios, en Ann Arbor, Michigan, describió cuatro clases *distintas* de relaciones de autoridad que las Escrituras presentan y señaló la necesidad obvia de aplicar la autoridad *pertinente* en cada caso.

(1) *La Relación entre los Ancianos y el Pueblo.* Esta es la relación que tiene como propósito básico el de gobernar a una sociedad. Los ancianos o gobernantes ejercen la supervisión y la administración necesarias para mantener una sociedad cultural, política o religiosa. Una estructura así requiere el reconocimiento y la obediencia a la autoridad, pero no necesita tener una relación muy estrecha entre los ancianos y el pueblo.

(2) *La Relación Entre Esposo y Esposa.* Esta relación, tiene como propósito básico (convertirse en "una sola carne"), establecer una unidad familiar. El intercambio de autoridad entre los esposos y padres e hijos es tanto intensa como íntima por la misma naturaleza de la relación.

(3) *Relación Entre Padre e Hijo o Maestro y Discípulo.* Esta es la relación que tiene como propósito básico llevar a la madurez a quien está bajo autoridad. La definición de Charles Simpson de lo que es un discípulo lo expresa muy bien: "Un discípulo es aquel que está bajo la autoridad y la disciplina de otro con el propósito de recibir instrucción para producir madurez."

La comprensión es mutua que esta relación es temporal y no para toda la vida. Cuando el hijo o discípulo madura, se le releva de las disciplinas más rigurosas de sus años de entrenamiento, aunque, por supuesto, permanece una relación de amor y de respeto.

(4) *Relación Entre el General y el Soldado.* Esta relación entre oficial y recluta es básicamente una función militar para mantener el orden y para pelear las batallas. Se entiende que el entrenamiento y la disciplina en semejante relación es más exigente. En un tiempo de guerra la obediencia que se requiere es instantánea y sin preguntas.

Hay muchas dificultades que pue-

den surgir si no se reconocen adecuadamente las diferentes clases de relaciones y el particular ejercicio de autoridad que se requiere en cada una.

La autoridad espiritual no es simple cuestión de saber quién es el que gobierna y quien el que obedece. El marido que trata a su esposa y a sus hijos como un sargento de entrenamiento trata a sus reclutas, está llevando a su familia al desastre. Tampoco se puede expresar la autoridad de los ancianos en una sociedad de la misma manera que esta opera dentro de la intimidad del hogar.

La supervisión pastoral generalizada de un anciano entre los creyentes, tampoco puede producir la formación de carácter, ni impartir el entrenamiento específico para el liderazgo que una relación de maestro y discípulo está diseñada a producir.

Es fácil ver, si tenemos estas distinciones en mente, que una concepción muy simplificada de los principios de autoridad y sumisión, pueden acarrear múltiples problemas.

#### 5. Los Polignos de la Autoridad Independiente.

Una de las razones finales del abuso que mencionaremos es el ejercicio independiente de autoridad. Es un hecho reconocido que "el poder corrompe." Los abusos más escandalosos que se nos reporta generalmente tienen que ver con pastores que andan sueltos "haciendo lo suyo." Es decir, que están ejerciendo gran autoridad sobre otros, sin reconocer ninguna autoridad sobre ellos mismos. Son unos rebeldes. Hace algún tiempo que mantuve contacto por correspondencia con un grupo de cristianos que se hallaban bajo un liderazgo abusivo. La siguiente es cita de una de sus cartas:

Nuestra iglesia no tiene diáconos ni ancianos. El pastor es el dueño de la iglesia y por lo tanto, hace lo que quiere. No tenemos una junta administrativa y nunca se da un reporte financiero a la congregación. Cuando algunos de los hombres fueron a pedirle que se nombrara una junta consejera, él contestó que esa era su iglesia y que él la manejaría a como Dios se lo indicara. Nadie le iba a decir cómo manejar su iglesia y que él estaba sujeto a Dios y a nadie más.

La carta continuaba diciendo sobre la moralidad del pastor, lo siguiente:

Hace muchos años que empezó a invitar a muchachas para que vinieran a vivir con él en la casa pastoral. El problema se hizo tan grave que su esposa lo dejó y ahora está divorciado. En estos momentos hay cuatro muchachas solteras que viven en la casa pastoral y cuando sale del pueblo para predicar, por lo menos una de ellas va con él.

Tenemos una iglesia que podría acomodar a mil personas, pero no crecemos. La gente viene, se queda por un tiempo, se da cuenta de la situación y se va.

Aunque estos extremos no son tan comunes, sin embargo apuntan la necesidad absoluta para que cada ministro o pastor que ejercite autoridad espiritual sobre otros, se sujete él mismo a la autoridad de un pastor o grupo de pastores.

### PASOS PARA RECONOCER Y CORREGIR ABUSOS

Quiero agregar la siguiente lista de sugerencias a nuestros comentarios como pasos provechosos para corregir abusos de autoridad espiritual:

#### 1. La Utilización de "Autoridad Trans-local."

Las disputas en el Nuevo Testamento eran referidas a menudo a las autoridades fuera de la iglesia local. El conflicto entre Pablo, Silas y los judaizantes, que se registra en Hechos 15, fue referido a un consejo de ancianos en Jerusalén.

Muchas veces hoy, las disputas relacionadas con el abuso de autoridad no se pueden resolver entre los ofensores y los ofendidos, sino que deben ser referidos a una autoridad de afuera para su solución.

Algunas denominaciones históricas ya tienen la estructura eclesial necesaria para topar con este tipo de problemas. Los grupos en la "iglesia libre" o la "no institucional" hallarían provechoso valerse de la autoridad ya establecida para que ayude a cuidarse de este tipo de situaciones.

Charles Simpson ha dicho juiciosamente que "sin autoridad translocal no

puede haber unidad local." A menudo se necesita una autoridad de afuera que pueda ver el problema objetivamente para discernir si el ministro ha hecho abuso de su autoridad, o los que se quejan se están rebelando en contra de la autoridad legítima.

#### 2. Aprobación y Respaldo de una Pluralidad de Ministerios.

Este es otro factor que nos puede ayudar cuando tratamos con abusos alegados o reales en este asunto de autoridad. Muchos ministerios sueltos que han buscado sus propios intereses y que han caído en vergüenza, pudieran haberse frenado o salvado, si hubiese existido un presbiterio de ministerios en la localidad que interviniera temprano en el desarrollo del problema.

Estoy convencido que Dios está activo instituyendo estos consejos de ministerios en cada ciudad que puedan colectivamente aprobar, respaldar o condenar cualquier ministerio individual que pudiera llamarse a cuentas. Si existiera un consejo de esta naturaleza, muchos de los ministerios molestos y que operan en contra de las normas establecidas para su conducta, podrían ser corregidos o resistidos hasta que se desintegren o sean forzados a dejar la comunidad. En ambos resultados el pueblo de Dios sería librado del abuso.

#### 3. Todo Ministro Debe Estar Bajo Autoridad

Este principio es muy parecido al que acabamos de discutir. Se basa en el conocimiento comúnmente reconocido que "el poder corrompe". La única salvaguarda adecuada contra el excesivo abuso de autoridad es que "quien tenga autoridad esté bajo autoridad." O como lo dice un maestro: "Si eres muy grande para que te dirijan, eres muy pequeño para dirigir." Todos los ministros y pastores necesitan obedecer la amonestación de Pablo:

"pero os rogamos hermanos, que reconocáis a los que con diligencia trabajan entre vosotros, y os dirigen en el Señor, y os instruyen..." (I Tesalonicenses 5:12).

Si un hombre — no importa el don que tenga de Dios — persiste en rehusar

reconocer su necesidad de darle cuentas a alguien o a algún grupo que le pueda aconsejar, amonestar, corregir y si es necesario, disciplinar, podemos predecir correctamente de él que alguna caída le espera en el futuro.

Ninguno de nosotros es tan sabio, espiritualmente maduro, o se puede valer por sí mismo que no necesite el ajuste de hermanos que con amor nos confronten con las debilidades e los engaños que no podemos o no queremos dejar. La guerra espiritual en que estamos es demasiado peligrosa para el cristiano individual para enfrentarse con ella estrictamente él solo. Nos necesitamos mutuamente.

### CONCLUSION

Después de que hemos admitido los abusos de autoridad y sugerido algunas vías para enfrentar los problemas, tal vez una amonestación final esté en orden. Vivimos este día expuestos a la agresión total de Satanás en su papel de "acusador de los hermanos" (Apocalipsis 12:10). Con este conocimiento, debemos determinar ser aún más amorosos, pacientes y perdonadores unos con los otros, no sea que contribuyamos con combustible al fuego del enemigo.

Debemos recordar que no hay tal cosa como un pastor perfecto o el ejercicio perfecto de autoridad.

Debemos recordar que no es el Espíritu Santo quien nos hace tan hábiles para descubrir las faltas de nuestro hermano y tan ciegos para no ver las nuestras.

Debemos recordar que en una época de rebelión como la nuestra, donde ha habido tan poco o nada de reconocimiento de autoridad espiritual, la aparición de cualquier autoridad parece excesiva.

Finalmente, debemos recordar que únicamente a través de experiencias dolorosas aprendemos la manera correcta de ejercer autoridad y de someternos a ella. Si podemos aprender a someternos, aún a los intentos torpes de ejercer autoridad, y si podemos darnos cuenta que Dios nos prueba en situaciones como estas para tratar con nuestra "rebelión dulce", entonces habremos dado un paso adelante en dirección a nuestra madurez espiritual.

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1976

# Suelta esa cruz, ya no es tuya!

## Un Testimonio

¡ESTUDIE POR MAS DE 12 AÑOS CIENCIAS OCULTAS Y CREI EN ELLAS! Esta confesión, nació del deseo de ayudar a quienes con alma pura y en búsqueda de una superación espiritual se sumen en caminos errados.

Mi vida desde muy joven fue de luchas, fracasos, desilusiones y lágrimas. Hoy tengo más de 50 años. Fue mi alma enferma la que enfermó mi cuerpo. Transcurrieron años, de médico en médico, buscando alivio sin encontrarlo.

Siempre traté de seguir una vida dentro de la ley de Dios. Sin embargo no comprendía la gran desigualdad de circunstancias entre todos los seres humanos, y traté de investigar la razón. Me vi atraída por las filosofías orientales que ofrecen el esclarecimiento espiritual y que dicen enfocar la vida hacia un mejor fin espiritual, físico y mental. Creí haber encontrado la respuesta: ¡la ley de la reencarnación! En esta vida no le había hecho daño a nadie. ¿Y en las anteriores? ¿Estaba pagando mi comportamiento de cuántos años atrás?

Me hice de un grupo pequeño de personas que nos juntábamos una vez por semana con un maestro, un 'guru' que nos enseñaba y guiaba nuestras lecturas. Mientras más me ahondaba en todas estas filosofías, más desalientos se apoderaba de mí pues me sentía atrapada en una trampa de la cual no me podría librar. Los nacimientos y las muertes sucesivamente ¡la serpiente modiéndose la cola!, es decir, un círculo vicioso, pues si vivimos en el mundo no podemos dejar de contaminarnos con el mundo. Es cierto que tenemos espíritu, pero la carne es débil. Y me encontraba con la terrible ley del "karma" de la cual sentía que nunca me podría librar. Estas filosofías aceptan a un Ser Supremo, el Hacedor del universo, pero como a una fuerza creadora e invencible, orgulloso de su obra, pero no como a un Dios de amor. Nuestro "guru" nos hablaba del sueño de la

VINO NUEVO

creación del Omnipotente: Soñó la creación y decidió hacerla una realidad; se dividió en millones de millones de partículas que descendieron y descendieron, hasta lo más bajo; y empezó el movimiento hacia arriba de todas aquellas partículas, como una ley natural, buscando su origen; la ley de la evolución. Y esto por miles y millones de años, hasta llegar a convertirse nuevamente en un sólo cuerpo.

Esto se oía muy bello; ¿pero en qué quedaba yo en lo personal con todas mis cargas y mis problemas? ¿Era ciertamente yo una partícula de Dios así como mis átomos y mis moléculas son parte integrante de mi cuerpo, pero a los cuales yo no conozco ni estoy conciente de ellos, ni mucho menos amo? ¡La desesperanza era grande! Esta conclusión me hizo sentir tan sola en tan grande universo, y tan incapaz, y tan pequeña.

Jesús, en esas filosofías, es considerado como uno de los más grandes iniciados, un gran profeta, pero no así el hijo unigénito de Dios. ¡Cuántas veces oí de labios de alguna persona a quien se le hablaba del Hijo de Dios, la respuesta: todos somos hijos de Dios!

La enfermedad se apoderaba de mi cuerpo cada día más y la muerte no era mi solución pensando que tendría que volver de nuevo para pagar por cosas de las que no me acordaba, por otras que había hecho en esta vida, y enredándome en nuevas. ¡Una especie de muerte eterna! Hace más o menos dos años que mi salud empezó a deteriorarse en tal forma que algunas veces no podía levantarme de mi cama en la mañana. Como no encontraba ayuda en ningún médico general, acudí a un psiquiatra que sí me ayudó pues me hizo conocerme más a mí misma al obligarme a analizarme y a analizar mis problemas, pero la solución no me la pudo dar, tenía que encontrarla yo misma!

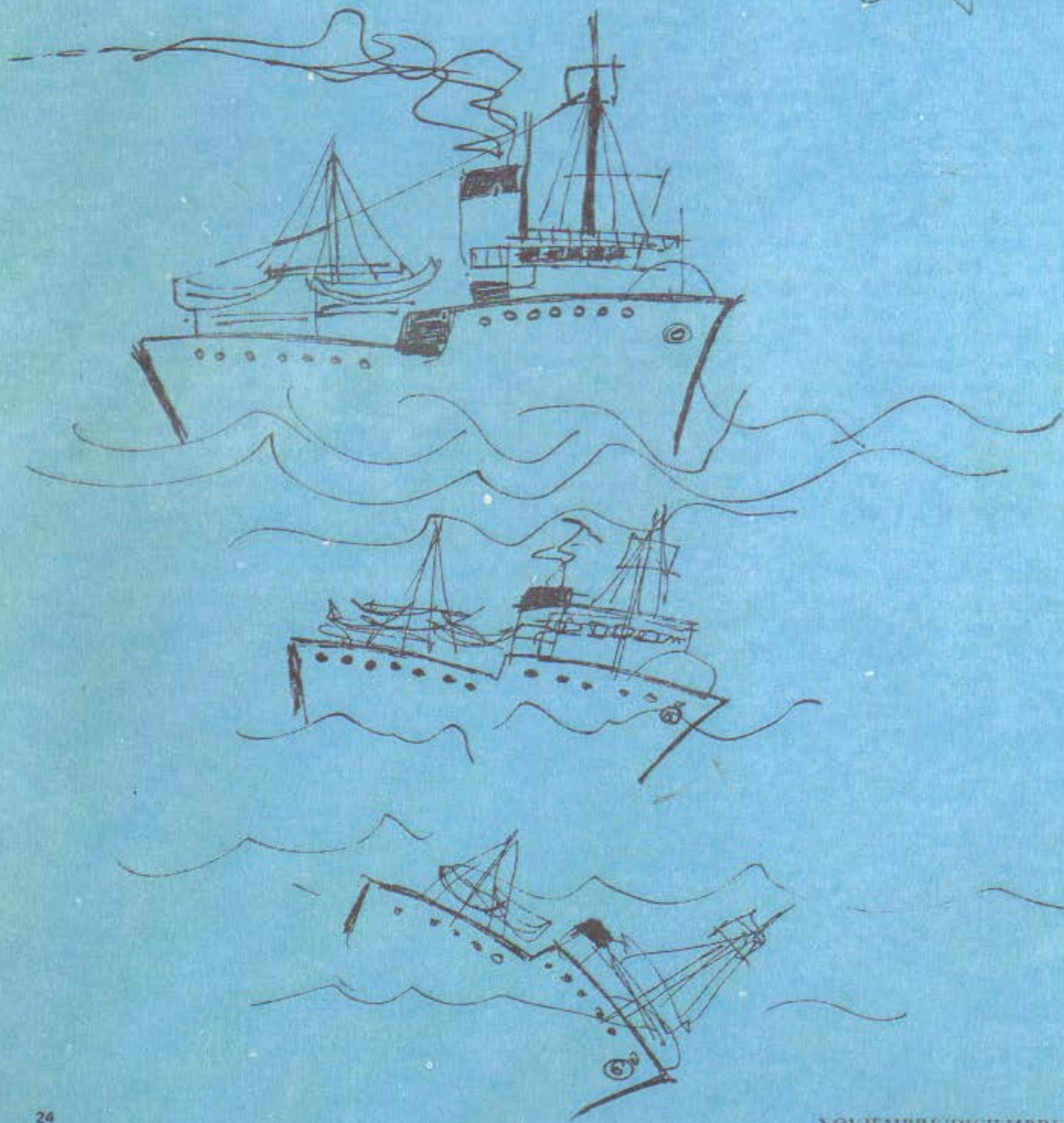
En mayo de 1975, una noche salió de mi boca el grito de la agonía

del condenado a muerte; pasé muchas horas sentada en una silla a la orilla de mi cama; clamé a nuestro Señor Jesucristo y le pregunté, bañada en lágrimas, ¡Señor! ¿Cuánto más tengo que soportar esta cruz? ¡Pesa mucho sobre mis hombros! ¡Ayúdame! El Señor me oyó, sólo éso esperaba de El, pues aunque yo no lo sabía El me amaba. Oí de adentro de mí ser Su voz que me decía ¡suelta esa cruz, ya no es tuya! Su Espíritu Santo a cuyo cuidado nos dejó para nuestro consuelo después de su resurrección me guió hacia el camino donde encontré siervos y siervas de Dios que me ayudaron a levantarme y me guiaron en nombre de Jesús. He aprendido por primera vez en mi vida a conocer y a deleitarme en escuchar y leer el libro más bello que existe, lleno de promesas, lleno de amor. He aprendido a conocer Su Palabra. Hoy sé que no hay serpiente que se muerda la cola, hoy sé que la Sangre de Cristo en la Cruz del Calvario me redimió de mis pecados y mis enfermedades; ése es el precio que Jesús pagó por mí; y fue Su Padre, aquél Dios que creía demasiado lejano para serme útil, el que por amor a mí lo ofreció en holocausto para salvarme.

Hoy, después de un año de haberme entregado a mi amado Jesús incondicionalmente y sin reservas, soy libre y sana en cuerpo y alma. La angustia y el temor se han ido, tengo gozo y paz en mi corazón. El Espíritu Santo está conmigo. Jesús dijo: "Buscad el Reino de Dios y lo demás os vendrá por añadidura." Mi relación personal con el Señor es estrecha; sé que es un Dios vivo y que me escucha, me protege y me tiende la mano siempre que se lo pido.

Jesús dio Su vida para salvarme... y a tí. Jesús me ama... y a tí, Jesús dijo: "Yo soy el camino." ¡Síguelo! ¡Pídele y recibirás! El Señor es fiel a Su palabra, igual hoy que hace dos mil años. ¡Jesucristo Es el Señor! ¡Jesucristo Es la respuesta!

A.M.C. Guatemala





# LA MUERTE DE UNA VISION

Después de la muerte viene la resurrección con poder y autoridad.

Por Loren Cunningham

LOREN CUNNINGHAM es el Director Internacional de Juventud con Una Misión con bases en 32 naciones. El, su esposa y dos hijos residen en Hawai.

En Lucas capítulo 5, verso 5, Jesús dice a sus discípulos que salgan a la mar profunda y echen sus redes. Simón le respondió y dijo:

"Maestro, trabajamos mucho toda la noche y no pescamos nada, pero porque tú lo pides echaré las redes.

Y cuando lo hicieron, encerraron una gran cantidad de peces; y las redes se rompían;

entonces hicieron señas a sus compañeros que estaban en la otra barca para que vinieran a ayudarles. Y vinieron, y llenaron las dos barcas, de tal manera que se hundían. Y cuando Simón Pedro vio esto, cayó a los pies de Jesús, diciendo: "Apártate de mí Señor, pues soy hombre pecador!

Porque asombro se había apoderado de él y de todos sus compañeros, por la pesca que habían hecho; y también de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Y Jesús le dijo a Simón: No temas, desde ahora serás pescador de hombres.

Y después de traer las barcas a tierra, lo dejaron todo y le siguieron" (v.5-11).

¿Le gustaría convertirse en un pescador de hombres? ¿Le gustaría sacar una redada tan grande que necesitara llamar a los compañeros de las otras barcas para que le ayudaran porque su bote se estuviera hundiendo con el peso? Esto es precisamente para lo que Jesús estaba preparando a sus discípulos.

## CAPTANDO LA VISION

El Señor comenzó a darme cierta comprensión sobre Lucas 5, cuando iba camino a Dinamarca, a una conferencia de líderes de Juventud Con Una Misión (JUCUM). Principio por darme seis pensamientos.

El primero fue el entusiasmo de la visión. Lo primero que Jesús hizo con Pedro, Santiago y Juan fue ¡entusiasmarlos con la visión! ¿Se pueden imaginar algo más emocionante que ser un pescador y sacar una redada como la de ellos? ¡Es emocionante! Y mientras echaban los peces en el bote hasta llenarlo y compartían la pesca con otro bote, el Señor les dijo: "Ustedes creen que eso es emocionante - déjeme decirles de una visión mucho más emocionante. ¡Pescarán a hombres de esta manera!" y ellos se entusiasmaron tanto que dejaron sus redes, sus botes y la pesca, más grande que jamás habían hecho. ¡Sencillamente se olvidaron de todo! ¡Se necesita entusiasmo para hacer eso!

Es como si un banquero se entusiasmara tanto que se saliera dejando el banco abierto. O como un vendedor de autos a punto de hacer una venta de toda una flotilla, pero que cuando está por finalizar el trato se entusiasma y comienza a seguir a Jesús. Es como si un agente de bienes raíces ha hecho el trato más grande de su vida y se olvida de cobrar su comisión.

¡Estaban entusiasmados! La pesca que dejaron no significaba nada para ellos comparada con el entusiasmo de la visión ¡y eran pescadores! Es posible que no signifique nada para usted que toda una redada se quedará allí mal oliéndose, pero si usted fuera un pescador que dependiera de esos peces para vivir, necesitaría algo sumamente grande para apartarlo de ellos. Esta fue la clase de entusiasmo que Jesús dio a estos hombres en Su llamado.

Dios desea darnos también ese tipo de fervor en nuestra visión. No deje que nadie le diga que seguir a Jesús no es una gran aventura, porque sí lo es. El es la personalidad más estimulante del universo, y cualquier cosa a la que El lo guíe está destinada a tener tiempos apasionados en Dios. Lo puede esperar. Puede depender de Dios para darle ideas y conceptos tan elevados que sabrá por su alcance que son de El.

Hay una diferencia entre el entusiasmo motivado por el hombre y el que viene de Dios. El entusiasmo que viene de Dios es puro. Es firme y car-

gado de aventura a la vez. He oído a algunos expresarse de la siguiente manera: "No te entusiasmes mucho con lo que vas a hacer en este o aquel lugar. Debes ser sobrio y estar alerta." Hay un tiempo para ser sobrios y estar alertas, pero también hay un tiempo para entusiasmarnos cuando cumplimos con la visión y la dirección que Dios nos da.

Pensemos de esto en relación con ganar almas. ¿Qué maravilloso sería si nuestras redes comenzaran a romperse y nuestros botes a hundirse, de modo que la iglesia Bautista tuviera que llamar al pastor de la Episcopal para decirle: "Mira, ¿puedes ayudarnos? ¿No podemos con tantos convertidos?" Y si los Católicos tuvieran que llamar a los Metodistas para decirles: "Miren todo esto, ¿nos pueden ayudar?" Se puede imaginar la emoción tan grande si el pastor Pentecosta llamara al ministro Presbiteriano para decirle: "Tengo una cantidad de peces aquí que no puedo sacar sólo. Ven y ayúdame que estoy por hundirme!" ¿Qué unidad! ¿Qué bendición! ¿Qué tiempo tan maravilloso será ése!

Dios quiere entusiasmarnos con una visión que nos impulse a ir a recoger una cosecha abundante. Yo creo que el día viene cuando recogeremos una abundante cosecha de almas. Cuando haya unidad, Dios nos permitirá lanzar satélites de televisión para alcanzar "a toda criatura." Pero ahora Dios está fortaleciendo las redes. Está motivando a los capitanes de las barcas para que vengán al lado de otros capitanes. Él quiere a un pueblo unido para que recoja la cosecha que se acerca.

Cuando examino los últimos diez a quince años, noto definitivamente que hubo una gran acción de Dios entre los jóvenes. Nosotros la hemos llamado "La Revolución de los de Jesús." Pero las redes eran muy débiles y muchos "peces" escaparon. Muchas de las barcas no pudieron con la carga porque no estaban preparadas. Las redes eran inadecuadas para contener la pesca. Pero ahora Dios nos está llevando a mar más profundo, poniendo un fundamento más amplio, preparando barcas más grandes y fuertes. Está llevando a los que tienen las barcas a una unidad mayor y está tejiendo redes más fuertes que puedan contener la pesca que se acerca — ¡una pesca que será la más emocionante en toda la historia de la Iglesia!

## LA ETAPA EXPERIMENTAL

Pero todo no es sólo visión. Tiene que venir una prueba de esa visión. Esto nos lleva al segundo pensamiento: *el experimento*. En la etapa experimental se prueba la palabra del Señor. En Lucas capítulo 9, Jesús mandó a los doce. En Lucas capítulo 10, mandó a los setenta, de dos en dos. Salieron y comenzaron a pescar tal y como Dios se los había dicho. Cuando vieron los resultados, regresaron regocijándose por lo que Dios había hecho. ¡Hay emoción! ¡Hay alegría! ¡Hay recompensa porque la Palabra de Dios es verdadera.

Yo creo que esta etapa experimental ha estado presente en todos los movimientos como en el de la Revolución de los de Jesús, el movimiento carismático y otros. Hemos visto la misma clase de animación cuando el pueblo sale y trabaja para el Señor y ve pasar grandes cosas tal y como la Palabra del Señor promete. A menudo, son los nuevos los que parecen tener los resultados más sobresalientes. Tal vez sus resultados no sean siempre duraderos, pero el Señor trabaja en ellos y usa esos resultados para la mies. Estos han captado la visión y se han aventurado para probarla.

Nosotros en J. CUM hemos captado una visión también. El Señor nos habló con respecto a conseguir un barco para ser usado en el evangelismo mundial. El barco sería entre 400 a 500 pies de largo, capaz de acomodar entre 800 a 1000 personas y sería usado en el evangelismo mundial, para entrenar y dispersar a los obreros y el equipo. Nuestro entusiasmo creció cuando nos dimos cuenta que hay más de 7000 islas en el Pacífico que no han sido evangelizadas, la mayoría de las cuales no tienen campos de aterrizaje para aviones. La única manera de alcanzarlas es por barco.

Así que Dios nos dio la visión. La vemos como una escuela de evangelismo para entrenar a obreros que fueran a todas las áreas de Asia y del Pacífico. Venos en el barco equipos para multiplicar el mensaje del evangelio en cintas de video. También una clínica médica que ministre a las necesidades físicas de la gente. Además, una escuela con un Plan de Estudios Internacional para Escuelas Cristianas que pudiera

ser usado como un modelo, que invitare a los educadores cristianos para que sabieran a bordo en cada puerto y enseñaran en seminarios sobre la manera de educar a los niños en los caminos del Señor, y hacer este plan de estudios disponible a todos en su propio idioma — todo un curso educacional que se les pudiera ofrecer. También tendríamos conferencias para el entrenamiento de líderes e invitáramos a todos los líderes espirituales en determinadas áreas a subir a bordo para recibir entrenamiento. Tendríamos un equipo de imprenta para hacer llegar el mensaje a todos usando cantidades masivas de literatura, conjuntos dramáticos y musicales para ser presentados en las televisiones locales. ¡Toda una invasión espiritual!

Yo me entusiasmaba cada vez que pienso en ese día. ¡Y viene! Es una visión que Dios nos dio. Estamos esperando que Dios tome esa visión y la multiplique y estamos esperando que influya a gobiernos, la educación, las familias y todas las diferentes áreas de este medio comunicativo.

Después del entusiasmo de la visión entramos en la etapa experimental. Cuando él este mensaje en Dimantarea, el Señor dijo: "Ahora lo vivirán un paso a la vez." Así que comenzamos a disfrutar de los milagros de Dios en esta etapa — personal para el barco, dinero, pintura, un decorador. Dios nos estaba dando lo mejor y andáramos, como dicen en el sur de los Estados Unidos, "en medio de algodón alto."

Casi nos descuidamos con los milagros de Dios. Oramos: "Dios, ¿puedes liberar las finanzas?" y de pronto vinieron \$130,000 contantes y sonantes! Estos milagros eran parte de los días experimentales de Dios para nosotros en esta visión. Entonces vino el próximo paso.

## LA REALIDAD DEL PRECIO

Leemos en Juan 6 que después de que Jesús alimentó a los 5,000, la gente vino para hacerlo rey. Su pensamiento era: "Hombre, esto me gusta." Es como si la Junta de Bienestar Social les hubiera dado de comer gratis. Ellos pensaron: "Esta es la manera en que queremos vivir toda la vida. ¿Para qué trabajar cuando Dios puede multiplicar?"

Pero Jesús no deseaba producir gen-

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1976

te irresponsable. El milagro fue para lentarlos en lo que se avecinaba. El dijo: "Hay muchas cosas que me gustaría decirles, pero ustedes no las pueden recibir aún." En otras palabras, Dios no nos suelta toda la carga de una sola vez. Gentilmente nos va llevando y enseñando todas Sus cosas.

Así que después de la etapa experimental viene el tercer paso - *la explicación del costo*. Jesús dijo a la multitud. "Muy bien, muchachos, ustedes quieren hacerme Rey. Antes déjenme decirles algo: Voy a morir."

"¿Qué? ¿Qué vas a morir? ¿Qué clase de líder eres para escaparte de esta manera?"

El mismo Pedro dijo: "¡Ah, no. No morirás!"

Y Jesús lo reprendió diciendo: "¡Quítate de delante de mí, Satanás!" "Estás viendo las cosas con otros ojos y desde un mal punto de vista. Es necesario que muera - para eso vine."

¿Se imagina la confusión de la gente cuando oyeron eso? ¡Aquí estaba uno que podía levantar a los muertos, sanar a los enfermos, hacer toda clase de milagros y ahora dice que el propósito de Su venida era el de morir!"

Es como los israelitas saliendo de Egipto. Creyeron que habían llegado ya cuando vieron el milagro del Mar Rojo, pero en realidad apenas pasaban por la etapa experimental. Y en el desierto cuando el alimento descendía del cielo seguía que pensaron: "Ahora sí llegamos! ¡Ya no puede haber más que esto!" Pero no era todo. Eso era sólo la introducción y el prólogo de lo que habría de venir en proporciones mayores si ellos seguían y obedecían al Señor con todo su corazón.

## LA PRUEBA

La explicación del costo fue sencillamente: "Voy a morir". Ahora viene el cuarto pensamiento - *la hora de la prueba*. Jesús dijo: "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo." Todos sabemos lo que es la prueba, ¿No es cierto? Es la *cruc*. La muerte. Es renunciar a sus derechos, a su reputación. Eso fue lo que Jesús hizo.

En la etapa experimental los discípulos competían por el poder y discutían sobre quién se sentaría a la derecha y a la izquierda de Jesús, pero en

la hora de la prueba toda esa ambición se vino abajo. Cuando Cristo murió en la cruz todos se dispersaron. De repente sus vidas se cotizaban barato. De repente no tenían quién los protegiera. De repente, Aquel que podía hacer todas las cosas estaba muerto. Parecía como si Satanás hubiese triunfado, pero en realidad lo que acontecía era que Jesús estaba destruyendo el mismo aguijón de la muerte. Dios usa la muerte para purificar y podar lo que es Suyo.

A medida que crecía nuestra visión del barco, le pregunté al "Señor, ¿confías lo suficiente en nosotros como para permitirnos pagar el barco al contado?" Habíamos confiado en El para hacer los pagos iniciales, pero no habíamos tenido la suficiente fe que llegara a ese nivel.

Dios dijo: "Si puedo, pero te costará." Esas palabras todavía suenan en mis oídos. Dios esperó para que yo tomara el siguiente paso. ¿Que respondería a eso? "Muy bien, Señor, pagaré el precio. No sé lo que es, pero entiendo que habrá pérdida de reputación, o algo mayor como costo."

Dios nos comenzó entonces a hablar que se avecinaba un tiempo de poda. Cuando supimos esto, varios de los líderes nos reunimos y nos arrepentimos y purificamos nuestro corazón delante de Dios. Y yo pensé. "Bien, ya está hecho." En este tiempo, estaba yo en el desierto de California buscando al Señor con ayuno y oración y Dios comenzó a impresionarme persistentemente que El iba a sacudir la Juventud Con Una Misión, y únicamente lo que no podía ser sacudido permanecería.

De allí salí para Corea y una mañana mientras oraba, la presencia del Señor me inundó y en mi mente me ví delante de aproximadamente doscientos trabajadores de Juventud Con Una Misión y les anunciaba que Dios nos acababa de dar el barco. ¡Ah, qué entusiasmo el de todos! Todos estaban felices y animados. Yo también disfrutaba del momento junto con los otros, cuando me volví y ví a Jesús parado en las sombras, sin ser notado. Mi corazón comenzó a quebrantarse y lloré incontrolablemente por más de una hora. "Dios, díje yo, 'llévate el barco; no lo queremos. Quisimos levantar a Jesús y terminamos levantando un pedazo de metal y escondiendo a Jesús en su sombra.'" Habíamos robado a Dios.

Su gloria. Es malo robar al hombre, pero no tanto como robar a Dios Su gloria.

Mientras que la revelación de Dios de Su verdad descendía sobre nosotros, tuvimos un tiempo de verdadera poda que se llevó a cabo en nuestra conferencia internacional en Japón. Fue allí, cuando estaban reunidos los trabajadores de JUCUM de todas las partes del mundo, que vino una profecía diciendo que Dios no quería la *sanidad* de Lázaro, que El quería una *resurrección*. Esto significaba claramente la muerte del barco.

La muerte de la visión del barco significaba la muerte de nuestra reputación también, que era mundial, pues Dios nos había hecho proclamar la visión por todo el mundo. Nuestra visión era conocida en todas partes. No había lugar en el mundo que pudiésemos ir donde no la conocieran. Dios nos había dicho que el barco sería de 400 a 500 pies de largo y así lo habíamos proclamado. Así que no podíamos salir con un bote de remos y decir: "Miren, ¡Dios nos ha provisto el barco!" No había modo de esquivar la muerte de nuestra reputación.

Sin embargo el Señor fue maravillosamente bueno con nosotros durante ese tiempo con Su consuelo y ánimo en las Escrituras. Por ejemplo, El nos dio el Salmo 105:19 que, hablando de José, dice: "Hasta la hora que se cumplió su palabra, el dicho de Jehová lo probó." ¿Se acuerdan de la tremenda visión de José gobernando sobre sus padres y hermanos? Enseguida lo vemos con una túnica de colores, disfrutando de la etapa experimental. Así caminar seguramente pensaba: "¡Qué bueno es esto! Las promesas de Dios se han cumplido!" Pero entonces el suelo se abrió a sus pies y fue a caer en el fondo de una cisterna. De allí fue llevado a la casa de Potifar en donde adquirió cierta prominencia. Pero una vez más se abre el suelo y va a parar en prisión sentenciado a morir.

¡La palabra del Señor nos prueba hasta que se cumple! Cuando la prueba y la muerte vienen, podan todo lo que no es Suyo, para que sólo lo que es Suyo permanezca. Y lo que permanece, Dios quiere multiplicar, pero Dios no quiere multiplicar nuestra torpeza, por eso es que lo lleva todo por el camino de la cruz.

Algo muy interesante sucedió des-

pués que le dimos el barco al Señor. Estaba con algunos miembros de nuestra junta en Wellington, Nueva Zelanda, donde habíamos hecho un depósito para comprar un barco que estaba a la venta. Me volví a ellos y les dije: "Sabben, cuando esto esté realmente muerto, lo sabremos porque el hedor llegará hasta el cielo." Por lo general no uso este tipo de expresión, sin embargo esa resultó ser muy significativa. En cuatro días el barco había sido comprado por otro grupo y al día siguiente aparecieron los titulares en la primera plana del periódico: "Juventud Pierde Barco."

"Nuestro obituario," recalqué yo.

Al otro día, en el mismo lugar del periódico venía el siguiente título: "Olor Misterioso Sobre Wellington." Esa noche se había sentido un olor extraño por toda la ciudad. Se había pensado en una gran fuga de gas, pero los especialistas no encontraron nada. Por toda la nación la radio y la televisión difundieron la noticia que había un olor misterioso sobre Wellington cuya fuente no podían determinar. ¡Pero nosotros sí sabíamos de dónde venía! ¡Era la muerte de nuestra visión! "Dios, qué gracioso eres," dije yo. Dios tiene un sentido del humor y hace cosas semejantes a esa que son en realidad graciosas.

## LA RESURRECCION

De acuerdo al plan de Dios, después de la muerte viene la *resurrección*. Dios no hace morir algo para dejarlo en la tumba. El mundo sí, pero no Dios cuando la muerte es a través de la cruz. Porque en la cruz hay resurrección.

Hay tres pasos que se distinguen en la resurrección. Primero, como en el caso de Lázaro, cuando fué resucitado, la piedra de la incredulidad tiene que ser quitada. Cuando la muerte ocurre, todo mundo escribe: "Icabod" - esto se acabó; ya no queda nada. Está muerto. Pero lo que es de Dios no permanecerá muerto. Y los que tienen la fe para quitar la piedra de la incredulidad, estarán dando el primer paso.

Dios me habló en Enero, después de la muerte de la visión y me dijo: "Quiero resucitar esta visión." Había estado orando toda la noche y como a las 4:00 de la mañana, tosiendo de un resfrío que tenía, el Señor me dijo que

abriera la Palabra. Seguí Su dirección y abrí en Oseas 6 donde habla de curarnos y resucitarnos en tres días. Luego me dirigió a Isaias 38 donde habla de Ezequías a quien sanó en tres días. Otra vez me dijo que abriera la Palabra y se abrió en Reyes, en el relato de la sanidad de Ezequías en tres días. De modo que dije: "Señor, me estás indicando algo sobre la sanidad." Yo sabía que no se trataba de mi propia sanidad física, pero dije al Señor: "Dios, ¿me darías una señal de que estás hablando de la resurrección del barco?" Y este pensamiento vino a mi mente: "ora para que sane tu voz y tu infección." Así lo hice y el Señor dijo: "Acuéstate." Me acosté en el suelo y me dormí. Veinte minutos más tarde me desperté totalmente sano.

Dí gracias a Dios y comencé a orar para que Dios sanara y volviera de nuevo a la vida la visión del barco. Esto significaba que la piedra de la incredulidad tenía que ser quitada.

El segundo paso tenía que suceder, la declaración. "Ven fuera". El Señor nos había impresionado para que empezáramos una escuela en Hawai, en un lugar llamado Kona. Enviamos a alguien para que se enterara si habría alguna propiedad y este regresó con la información de que lo único disponible era un hotel y su costo era de \$6,000,000. Yo dije: "Bueno, parece que estamos fuera de tiempo." Sin embargo, nos establecimos en la isla, ya que Dios nos había mostrado que usaríamos una mansión por un tiempo.

Un día mientras orábamos y ayunábamos, vino el reto de Dios para que orara diciendo: "¡Lázaro! Ven fuera." Así lo hice: "¡Lázaro! Ven fuera." Todos comenzaron a buscar quien era o dónde estaba Lázaro. Entonces dije: "Dios, Tú sabes lo que eso significa: Te pido que desates la visión ahora."

En los siguientes tres meses Dios entregó a Juventud Con Una Misión, catorce propiedades alrededor del mundo, una tras otra. Las cosas iban tan rápidamente que era muy difícil estar al tanto de todas!

También en Hawai, comenzó a desatar las cosas. Nos dijo que saliéramos de la mansión. No teníamos a dónde ir, pero sabíamos que Dios proveería y así lo hizo. Un hombre a quien jamás había visto en mi vida se

me acercó y me dijo. "Dios me ha dicho que le debo dar una granja.

Yo quería que estuviera completamente seguro que era Dios quien le había hablado, así que le dije: "Bueno, confírmelo. Ya sabe dónde encontrarme."

Unas semanas más tarde me llamó. "¿Puede venir ya? ¡Tengo que darle esta granja ahora mismo!" Dios le había hablado en un sueño y le había dicho que se diera prisa en entregar la granja.

Tenemos algunos animales y cultivamos la tierra. Hemos comenzado una escuela para pre-escolares, primaria y los primeros años de la secundaria. También estamos comenzando con nuestra escuela de idiomas en la que ofrecemos chino, japonés, coreano y una lengua polinesa, junto con nuestro énfasis principal para entrenar misioneros en nuestra escuela de evangelismo en Kona.

Dios también nos ha mandado un especialista en alimentación quien está a cargo de la producción de alimentos, también una persona que encabezará el departamento de camareros del barco y un doctor para nuestro centro médico. Todo lo que vamos a tener en el barco lo estamos estableciendo en tierra primero. Ya existe un puerto con aguas profundas que podemos usar. Acaban de terminar una carretera desde donde vivimos hasta el puerto -- ¡hecha para nosotros, aunque ellos no lo sepan! Ya iniciamos nuestro ministerio de barcas pequeñas con la dedicación de la primera barca que llamamos "la Timoteo."

Una cosa tras otra se está desatando porque Dios lo está haciendo. Es tremendo hacemos a un lado y poder exclamar. "¡Qué Dios tan maravilloso!" Cuando esa visión se llega a realizar, será en un ministerio mucho más maduro de como comenzó porque tendrá el poder y la unción de Dios sobre ella.

## EL PLANO EJECUTIVO Y EXTENSIVO

Esto nos lleva a lo que hemos llamado la *etapa ejecutiva*, que siempre involucra una dotación de autoridad. Cuando Dios resucita algo, la autoridad y la unción descansan sobre ella porque ha venido a través de la cruz. En el capítulo 2 de los Hechos, en el día de Pen-

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1976

tecostés, vemos una tremenda liberación de poder y autoridad. Necesitamos ambos si hemos de hacer algo en Dios.

Hay una diferencia entre poder y autoridad. Cuando se maneja un auto y se llega a una luz roja, se tiene el *poder* suficiente para seguir, pero no se tiene la *autoridad*. Por otro lado, si la luz cambia a verde, pero se acaba la gasolina, se tiene la *autoridad* de seguir adelante, pero no el *poder*. La autoridad nos permite movernos dentro de la estructura correcta, en comprensión de los caminos de Dios. El poder es la liberación del Espíritu Santo.

Todos hemos visto a personas que se mueven con poder pero que no tienen autoridad y el resultado es desastroso. También hemos visto quienes se mueven en autoridad y no tienen vida ni poder. Dios quiere que nos desenvolvamos con poder y autoridad.

Esto no es sólo para el individuo, sino para todo Su Cuerpo. Su deseo es llevarnos a la próxima etapa — el *plano extensivo*. En el plano extensivo entra la multiplicación. La multiplicación es distinta a la suma. El deseo de Dios es la multiplicación geométrica y no sólo la suma aritmética. En Hechos 2 el Señor *añadía* o sumaba a la Iglesia. En Hechos 6 el número se *multiplicaba*. Note la diferencia. Por ejemplo, usted habrá visto el comienzo de un movimiento con tal vez cincuenta hombres jóvenes que tienen una visión. Se comprometen a esa visión, pasan por la etapa experimental y de pronto se dan cuenta que tienen que contar el costo. Pagan el precio, pasan por el camino de la cruz y reciben y se mueven con gran autoridad. 20 años más tarde todos sus líderes son de 40 o 50 años y los trabajadores están también en la misma categoría. En verdad, no han crecido. Son un grupo poderoso, pero no hay multiplicación de ministerio ni de liderazgo.

Lo que Dios quiere es un grupo que se multiplique geoméricamente. Cada año el grupo debiera tener un aumento de los más jóvenes para que haya multiplicación. Hay muchas organizaciones que no lo permiten. Cuando llegan al nivel donde experimentan la cruz y la autoridad que sigue, erigen ciertas defensas para asegurarse de que la organización permanezca fuerte espiritualmente y ponen normas de vida tan altas que nadie puede entrar. En ver-

dad, que ni ellos hubieran podido hacerlo si hubiera existido esas normas cuando ellos entraron. Por lo tanto, no hay crecimiento en el número de obremos. Puede que haya crecimiento en cuanto a lo que ya está dentro del Reino, pero no es un ministerio que se multiplica.

Dios quiere multiplicar los ministerios y añadir almas a la Iglesia. Uno es *sumar* y el otro *multiplicar*. Dios quiere multiplicar, pero no lo puede hacer sino hasta después de la cruz. La poda debe venir antes, de otra manera lo que se multiplica es un embrollo.

Examinemos la manera en que Jesús multiplicó a sus colaboradores. Los tres hombres con quienes Jesús trabajó más de cerca fueron Pedro, Santiago y Juan. Ellos establecieron su pequeña pirámide, y con ellos Jesús trabajó supervisándolos muy de cerca — más de cerca que a los otros. En el Monte de la Transfiguración, en el Huerto de Getsemani, estaban los tres.

Jesús tenía también a otros nueve que completaban los doce discípulos, y cada uno de ellos estaba a la cabeza de su propia pirámide, estableciendo así una malla de fuerza que viene de una persona a la otra — todas bajo la primacía de Cristo.

Después envió a los setenta y en Hechos 2 cuando Jesús había muerto y resucitado, había 120 discípulos. Eso pudiera parecerse un fracaso numéricamente, pero Jesús no había fracasado. El había puesto la semilla en tierra y esa semilla era poderosa. Una semilla pequeña es capaz de convertirse en un árbol grande, sencillamente porque tiene vida en ella — vida poderosa que se multiplica. Y esa era la semilla que El había depositado en 120 personas que habrían de evangelizar al mundo entero.

En Hechos 2 dice que 3,000 almas se añadieron aquel día a la Iglesia. Eso es sumar. Pero en Hechos 6 dice que se multiplicaron. ¿Cómo ocurrió la multiplicación? Los profetas se multiplicaron en profetas; los líderes en líderes; los siervos en siervos; los dadores en dadores. La multiplicación es obviamente el plan de Dios para producir geoméricamente líderes espirituales hasta que todo el mundo sea evangelizado. ¡Esa es la manera más rápida para ganar a todo el mundo! Parece un proceso lento cuando uno se mueve a través de él, pero en realidad

eso es lo que Dios ha estado haciendo una y otra vez por todos los siglos. Dios nos está dando hoy una oportunidad semejante si nos movemos en El.

## CONCLUSION

Yo creo que este patrón: de visión — experimentar — contar el costo — la prueba — la muerte — la resurrección — la multiplicación — es el método de evangelismo de Dios.

Es posible que Dios le haya dado una visión una vez en su vida, un ministerio o cierta dirección que ahora parece haberse ido o estar muerta. Vea si no es que está en el etapa de la "cruz". Es posible que usted se haya amargado, aún contra Dios, porque la visión que El le dio y el experimento murieron de repente. Es posible que usted haya añadido a la palabra del Señor, como dice Proverbios 30:6. Pero eso no le resta al hecho de que usted tuvo la palabra del Señor y ahora Dios está permitiendo que la cruz pade todo lo que no es de El. Y cuando vuelva a mirar a lo que emerge después de la poda — la misma esencia de Su palabra — su visión será inevitablemente más madura, más grande, mejor desde la perspectiva de Dios, aunque tenga una característica, diferente o una organización distinta, y otra manera de la que esperaba que tuviese. De todos modos, Dios le dará la visión de nuevo, pero esta vez con *autoridad*, con *poder* y con *unción*. Estará estructurada de tal manera que calce apropiadamente dentro del Cuerpo de Cristo y de ese modo Dios podrá multiplicar lo que El le ha dado y lo hará producir fruto en abundancia.

Yo creo que podemos ser una parte de la grande y triunfante resurrección del Cuerpo de Cristo en los días y en las horas finales de nuestra historia aquí en la tierra. Yo creo que vamos a ver el movimiento tremendo de Dios en una escala mundial, en tal grado que estaremos llamando a otras barcas para que nos ayuden a llevar el peso. Sí, habrá persecución; habrá problemas; habrá toda clase de cosas semejantes, ¡pero habrá victoria! Será como la Iglesia del Nuevo Testamento — perseguida, probada — ¡pero una Iglesia que se multiplicaba! Esa es la Iglesia que saldrá sin mancha ni arruga, lavada en la sangre del Cordero. ¡Y esa es la Iglesia que evangelizará al mundo! ▼

# PREGUNTAS Y RESPUESTAS

**Consultor**

**Don Basham**

La Meditación Transcendental se ha esparcido ampliamente y aún dentro de algunos círculos cristianos. ¿Cuál es el error o el peligro básico en ello?

El peligro básico en la Meditación Transcendental está en que los que la promueven y la practican no reconocen que han sido engañados para que practiquen una forma de adoración pagana. Hace cinco o seis años, su fundador, Maharishi Mahesh Yogi, hizo el intento de introducir la Meditación Transcendental en los países de América, con

el nombre de "Movimiento de Regeneración Espiritual." De acuerdo con los que recibieron su impacto en los primeros días, ésta se anunciaba como "una manera de establecer contacto con Dios." Más tarde el nombre fue cambiado a "Sociedad de Meditación Internacional" y más recientemente a "Plan Mundial de Consejo Ejecutivo." Los cambios de nombres indican claramente el esfuerzo de ocultar a sus iniciantes la naturaleza básica religiosa del movimiento.

Lejos de ser una "disciplina mental no religiosa", como dicen sus propagadores más resueltos, proviene directamente del Hinduísmo. La Meditación Transcendental se enseña en colegios y universidades con el nombre de "La Ciencia de la Inteligencia Creativa."

La Revista *Psychology Today* en su número de Abril de 1974 dice: "La Ciencia de la Inteligencia Creativa, así llamada, es claramente un resurgimiento del antiguo Brahmanismo e Hinduísmo indio."

El periódico *Los Angeles Times* del 12 de Mayo de 1974 dice: "los dirigentes de la Meditación Transcendental reconocieron que el fundamento metafísico de ésta es un resurgimiento del antiguo Brahmanismo e Hinduísmo."

Maharishi Mahesh Yogi, el fundador de la Meditación Transcendental, es un indio que fue discípulo cercano de "su divinidad" Swami Brahmanand Saraswati, considerado en un tiempo como uno de los maestros religiosos más grandes de la India. La práctica

NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1976

de la Meditación Transcendental obtiene su fuerza de la quinta etapa del yoga raja conocida como "pratyahara" que no es más que el "retiro de los sentidos del campo externo de la percepción."

En sus escritos, el fundador de la Meditación Transcendental, admite francamente ser anti cristiano. La verdad central del Cristianismo está en la muerte vicaria y resurrección de Jesucristo. Maharishi dice: "Yo no creo que Cristo sufrió o pudo sufrir jamás. Es una lástima que se hable en términos del sufrimiento." También dice que por medio de la Meditación Transcendental "un pecador sale más fácilmente del campo del pecado y se convierte en un hombre virtuoso." Según esta declaración, la salvación por medio de la sangre de Cristo es una absurdidad.

Es más, el uso de las técnicas en la Meditación Transcendental expone a una persona a las influencias demoníacas. En su propia enseñanza, Maharishi dice, concerniente a la entonación silenciosa o "psíquica" del mantra: "Hacemos algo aquí, se acerca a los ritos Védicos, el culto particular, específico para propósitos especiales. En el mundo esto está prohibido para la gente común, y aquellos seres que se acercan a ellos son atraídos."<sup>1</sup>

Esos "seres o cosas en el otro mundo" desde una perspectiva cristiana, tienen que reconocerse como demonios. Muchas personas, que aharrían a Cristo por la Meditación Transcendental, han temido que ser liberados más tarde del tormento de los demonios que la Meditación Transcendental les causó.

Basándose en la oposición de las Escrituras a la contemplación de las estrellas y a la astrología, podría explicar ¿por qué se llama "magos o astrólogos" a los hombres que siguieron la estrella y encontraron al niño Jesús?

La palabra "magos" originalmente significaba un miembro de la casta sacerdotal entre los Persas y los Caldeos. La palabra aparece también en Hechos 13:6 para indicar a un falso profeta. El comentarista Bíblico de Wycliffe dice

que "Mateo usa el término en su mejor significado para designar a hombres honorables de una religión oriental."

Es muy probable que estos nombres fueran astrólogos. Pero ninguno de los hechos de rendir homenaje al nuevo "Rey de los Judíos" cuya "estrella" habían visto, y de haber sido advertidos por Dios en un sueño que no regresarán a Herodes, es indicación alguna de que Dios aprueba la astrología.

En cierta medida, la visita de estos magos entra como uno de esos misterios bíblicos que nadie puede explicar adecuadamente. Suponiendo que fueran astrólogos que experimentaban con prácticas demoníacas, en esa ocasión simularon el propósito de Dios para indicar que a partir de todas las religiones y las filosofías falsas tendrán que arrodillarse delante del Hijo de Dios.

¿Hay alguna limitación aconsejable para "abrir su corazón a otros cristianos" (Debería de estar, una participación de esta naturaleza, restringida a las personas con las que se tiene un compromiso)?

La pregunta sobre cómo y en quien permitas entrar es muy significativa. Muchos de nosotros hemos hecho confidencias a cristianos que no supieron guardarlas. Más tarde nos hemos sentido traicionados al descubrir que las cosas que dignas en confianza se volvieron de conocimiento público.

Ya veo que el grado de intimidad que expresemos al compartir debe depender del ambiente espiritual en que se haga. En una reunión abierta al público, podemos dar testimonio apropiadamente o señalar la oración para ayudarnos en alguna batalla personal sin entrar en detalles íntimos.

En los grupos más pequeños y cerrados, en las que existe un amor de pacto que une a los participantes, podemos sentirnos más seguros para compartir de una manera más íntima, ya que las relaciones de compromiso protegerían las confidencias hechas. Sin embargo, yo estoy cada día más convencido que hay asuntos de una naturaleza tan íntima que un cristiano no debería compartir, salvo con "una otra

persona en particular." Para las personas solteras éste pudiera ser uno de los padres o un pastor. Para las parejas, "la otra persona" debería ser su cónyuge. En verdad que hay una gran necesidad en muchos matrimonios cristianos para que ambos el esposo y la esposa se abran más uno del otro. Muchas parejas que vienen por consejo o compartir esperanzas y frustraciones que bien pudieran haberlas compartido entre sí. También he visto muchos matrimonios que se han fortalecido grandemente cuando hacen al acuerdo de buscar diligentemente una mayor apertura mutua.

Sin embargo, necesitamos reconocer que habrá ocasiones cuando la "otra persona" será el pastor. En las situaciones matrimoniales difíciles, el pastor, como figura de autoridad a quien la pareja ha cedido plena supervisión espiritual, puede dar el consejo firme y en amor para hacer que el esposo o la esposa corra su negligencia de respetarse y honrarse mutuamente.

La otra implicación en esta pregunta es: "¿Habrá algunas cosas que sólo a Dios deberíamos de confiar?" La respuesta no es fácil. Para mí, existe una área de intimidad en mi relación con el Señor Jesucristo, que tanto que no puedo, en verdad, que no me atrevo a compartir con ninguno otro. Sin embargo, las intensas luchas personales contra el pecado y las debilidades necesitan ser vistas de otra manera, las más claro cada día que, para lograr una victoria real sobre éstas, necesitaríamos sacarlas a la luz y compartirlas con nuestro pastor. De esta manera reconoceríamos nuestra incapacidad para resolver la situación "entre sólo Dios y yo." Quizá esto es lo que Santiago tenía en mente cuando dijo: "Confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados" (Santiago 5:16).

1. Maharshi Mahesh Yogi, *Meditaciones de Maharishi Mahesh Yogi*, Bantam Books 1968 p. 123.

2. *Id.* p. 118.

3. *Id.* p. 17,18.



**CENTRO PARA DESARROLLO CRISTIANO  
APARTADO 5551 SAN JOSE, COSTA RICA**

**Esta revista se sostiene exclusivamente por contribuciones voluntarias. Si considera de provecho su publicación continua lo invitamos a enviar su donativo.**

**Su colaboración en forma de artículos o copia de estudios bíblicos será bien recibida. En los próximos números los temas serán: Engaño Espiritual - Evangelismo - Adoración y Alabanza - Dirección Divina - Responsabilidad Cívica - El poder de la oración.**